

Fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023.

Luisa Fernanda Benites García
Leidys Isabella Mosquera Murillo
Lucero Vanessa Quiñones

**Institución Universitaria Antonio José Camacho.
Programa de Trabajo Social
Cali – Valle del Cauca
2023**

Fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023.

Luisa Fernanda Benites García
Leidys Isabella Mosquera Murillo
Lucero Vanessa Quiñones



Proyecto de investigación presentado como requisito académico para optar por el título de Trabajadoras Sociales

Asesora:
Liliana María Delgado Polanco

**Institución Universitaria Antonio José Camacho.
Programa de Trabajo Social
Cali – Valle del Cauca
2023**

Dedicatoria

A Dios, primeramente, que es la fuente de sabiduría y guía constante en este viaje académico, brindándonos fortaleza, entendimiento y perseverancia.

A nuestras familias y nuestros queridos padres, quienes con su amor incondicional y apoyo constante nos han dado todo lo que somos como persona, siendo la inspiración detrás de este logro académico.

Gracias por ser nuestra fuente de fortaleza y por creer en nosotros en cada paso del camino. Este logro también es suyo.

Agradecimientos

Para mis colegas palabras de agradecimiento por tantas horas de paciencia, alegrías, tristezas, empatía y sobre todo compañerismo.

Gracias a nuestra tutora Liliana María Delgado por su entrega, dedicación y compromiso con nosotras, donde nos orientó cada día a nuestro proceso de investigación.

A las familias del barrio Carlos Alberto Guzmán y Altos de París del municipio de Puerto Tejada Cauca nuestro más sincero agradecimiento por brindarnos su tiempo y sus historias de vidas las cuales se convirtieron en el centro de todo este proceso para abordar nuestra investigación.

Contenido

Resumen.....	12
Abstract.....	13
Introducción.....	14
Capítulo I.....	15
1. El problema de investigación.....	15
1.1. Objetivos.....	15
1.1.1. General.....	15
1.1.2. Específicos.....	15
1.2. Planteamiento del problema.....	16
1.3. Formulación del problema.....	23
1.4. Justificación.....	24
1.5. Antecedentes de investigación.....	26
Capitulo II.....	42
2. Marcos de referencias.....	42
2.1. Marco Teórico.....	42
2.1.1. Multicausalidad del fenómeno de la delincuencia juvenil.....	42
2.1.2. Delincuencia juvenil.....	46
2.1.3. Comportamiento del delincuente juvenil.....	51
2.1.4. Estructura Familiar.....	52
2.1.4.2. El sistema familiar.....	56
2.2. Marco contextual.....	58
2.2.1. Puerto Tejada.....	58
Capitulo III.....	61
3. Metodología.....	61
3.1. Tipo de investigación.....	61
3.1.1. Tipo de investigación por tiempo.....	62
3.2. Orientación del método.....	62
3.2.1. Método.....	62
3.2.2. Enfoque metodológico.....	63
3.2.3. Técnicas de recolección de información.....	63
3.3. Muestreo.....	64
3.3.1. Universo.....	64
3.3.2. Tamaño Muestral.....	64
3.3.3. Criterios de inclusión.....	64
3.4. Categorías de análisis.....	65
Capitulo IV.....	69
4. Resultados.....	69
4.1. Estructuras familiares de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán.....	69
4.2. Oferta educativa, deportiva, cultural y ocupacional para los jóvenes de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán.....	73

4.3. Condiciones sociodemográficas y económicas de las familias de los jóvenes pertenecientes a pandillas.....	77
Capítulo V	84
5. Discusión.....	84
Conclusiones	89
Recomendaciones.....	92
Bibliografía	93
Anexos.....	106

Listado de Figuras

<i>Figura 5 Tenencia de Vivienda</i>	<i>78</i>
--------------------------------------------	-----------

Listado de Tabla

Tabla 1 Cuadro categorías de análisis.....	65
Tabla 2 Genero.....	77
Tabla 4 Tipo de Familia.....	78
Tabla 6 Disposición de las Basuras.....	79
Tabla 7 La vivienda cuenta con un cuarto exclusivo para la cocina.....	79
Tabla 8 Material de las viviendas.....	79
Tabla 9 Servicios con los que cuentan las viviendas.....	80
Tabla 12 Salarios necesarios para vivir.....	81
Tabla 13 ¿Cuenta con acceso a servicios de salud?.....	81
Tabla 14 <i>El agua para el consumo o preparación de alimentos la obtienen principalmente de.....</i>	81
Tabla 15 De qué manera consumen el agua.....	81
Tabla 17 ¿La comunidad cuenta o tiene cerca un centro de salud?.....	82
Tabla 18 ¿Los ingresos del hogar se obtienen mediante?.....	82

Lista de Mapas

Mapa 1	59
--------------	----

Listado de Grafico

Gráfico 1	22
-----------------	----

Listado de Anexos

Anexo 1 Club deportivo practicando.....	107
Anexo 2 Entrevista a Madre	107
Anexo 3 Entrevista Director Instituto del Deporte.....	107
Anexo 4 Entrevista Funcionaria Secretaria de Educación.....	108
Anexo 5 Entrevista a Madre de Familia	109
Anexo 6 Formato Entrevista Oferta Institucional.....	110
Anexo 7 Formato Entrevista.....	112
Anexo 8 Consentimiento Informado	113
Anexo 9 Caracterización	114

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo principal explicar los fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil a través de las estructuras familiares, la oferta institucional y las condiciones socioeconómicas en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023. Así pues, metodológicamente, el estudio tiene carácter descriptivo y se basa en un paradigma de la fenomenología, se utilizó la entrevista semiestructurada para recoger datos de acuerdo con la metodología. Los resultados infieren que, aunque los problemas familiares no son la causa directa de la delincuencia juvenil, sí contribuyen a las condiciones en las que los adolescentes se sienten aislados, reciben poco apoyo emocional y tienen dificultades para sentir que pertenecen a su propio hogar, todo lo cual puede llevarlos a involucrarse en actividades ilegales y violentas.

Palabras Clave: fenómenos multicausales, Delincuencia juvenil, estructuras familiares, condiciones socioeconómicas

Abstract

The present study has as its main objective to explain the multicausal phenomena related to juvenile delinquency through family structures, institutional supply and socioeconomic conditions in the neighborhoods Altos de Paris and Carlos Alberto Guzmán of the municipality of Puerto Tejada - Cauca in 2023. Thus, methodologically, the study has a descriptive character and is based on a phenomenology paradigm, the semi-structured interview was used to collect data according to the methodology. The results infer that although family problems are not the direct cause of juvenile delinquency, they do contribute to conditions in which adolescents feel isolated, receive little emotional support, and have difficulty feeling that they belong in their own home, all of which can lead them to become involved in illegal and violent activities.

Key words: multicausal phenomena, juvenile delinquency, family structures, socioeconomic conditions.

Introducción

El presente estudio tiene como objetivo principal explicar los fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil a través de las estructuras familiares, la oferta institucional y las condiciones socioeconómicas en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023.

Así pues, para dar cuenta de este estudio, el presente documento se desagrega en 5 capítulos específicos los cuales se distribuyen de la siguiente manera: en el primer capítulo se establece el problema de investigación, la formulación de este, los objetivos, la justificación y los antecedentes.

En el segundo capítulo se establecen los marcos de referencias dentro de los cuales se abordan los elementos específicos del marco teórico, los cuales sirven como punto de referencia para el desarrollo del presente trabajo investigativo.

En el tercer capítulo se abordan las estrategias metodológicas, el método de estudio, tipo de estudio, paradigma de investigación, el enfoque, la población, las técnicas de recolección de la información y las categorías de análisis. Posteriormente, en el capítulo cuatro se abordan los resultados de investigación, en el quinto la discusión, las conclusiones y las referencias bibliográficas.

Capítulo I

1. El problema de investigación.

En este apartado se abordan los aspectos generales del problema de investigación relacionados con el planteamiento de este, la formulación, la justificación y los objetivos.

1.1. Objetivos

1.1.1. General

- Explicar los fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil a través de las estructuras familiares, la oferta institucional y las condiciones socioeconómicas en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023.

1.1.2. Específicos

- Describir las estructuras familiares de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.
- Identificar la oferta educativa, deportiva, cultural y ocupacional para los jóvenes de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.

- Caracterizar las condiciones sociodemográficas y económicas de las familias de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.

1.2. Planteamiento del problema.

La adolescencia produce los elementos simbólicos que permiten el reconocimiento tanto de la singularidad de la persona como de su pertenencia a un género determinado. (Giddens, 2000, citado en Perea, 2019) describe la adolescencia como una época en la que las personas intentan imitar el comportamiento de los adultos y, sin embargo, siguen siendo considerados legalmente menores de edad. Deben ir a la escuela, aunque se les exija trabajar o elijan trabajar. Sin embargo, no es sólo una etapa de la socialización de una persona en la que imita las acciones de los adultos, sino que representa la etapa en la que desarrolla la capacidad de distinguir entre conceptos abstractos y expresiones concretas.

El sentimiento de pertenencia a la sociedad de un joven se ve reforzado por recursos culturales que contribuyen a definirlo y darle voz en los múltiples ámbitos de actividad que conforman su identidad. La calle es una de estas posibilidades; es un área heterogénea con límites difusos donde muchas fuerzas pueden fluir libremente, causando potencialmente fricciones y dando lugar a redes de comunicación y conexión (Carvajalino, 1997).

De esta manera, la calle es típicamente vista diametralmente opuesta a la casa, una idea apoyada por la distinción dicotómica entre espacio público y privado; la casa es propiedad privada, mientras que la calle es una amenidad pública que permite el movimiento y el transporte, pero también sirve como lugar de encuentro y socialización (Rodríguez, 2016).

En este sentido, Cerbio (2004) plantea que cuando los jóvenes no se sienten aceptados en espacios institucionales como el hogar y la escuela, recurren a la esfera pública (la calle) y la tratan como propia. Reclaman la propiedad de este espacio para que les sirva como fuente de identidad uniéndose en bandas.

Teniendo en cuenta que "los jóvenes suelen tener sus modelos de identificación en los entornos más cercanos: la familia y el grupo de iguales. La vida social de muchos jóvenes gira en torno a su grupo de iguales, y muchos aspectos clave de su sentido del yo se forman en estas amistades". Así pues, el grupo es un aspecto integral de la conducta ya que garantiza la mayoría de los resultados que parecen perseguirse.

Por su parte, Perea (2019) plantea que, en Colombia, la preocupación política y social por la paz y las investigaciones sobre la violencia se han centrado en gran medida en los principales actores del conflicto armado (guerrilla, paramilitares y narcotraficantes), dejando en gran medida sin abordar el conflicto urbano que generan las pandillas.

Los expertos no se ponen de acuerdo sobre las causas de la violencia, pero muchos creen que la responsabilidad la tienen factores culturales, sociales, económicos y políticos subyacentes.

En este sentido, los miembros de las pandillas juveniles están al margen de la sociedad ya que han roto los lazos con las instituciones establecidas; para muchos de ellos el hogar se ha convertido en un lugar de tensión y conflicto más que de aceptación y pertenencia, y además desde su perspectiva, la escuela ha mostrado una marcada incapacidad para atraer a

la población juvenil, que ha desertado cada vez más de estos entornos; y para muchos de ellos, las pandillas ofrecen una alternativa a todo lo anterior.

En ese orden de ideas, autores como González (2019) mencionan que el fenómeno de la delincuencia juvenil en Colombia se manifiesta como un patrón de comportamiento vinculado al entorno social del adolescente durante una fase de descubrimiento de la identidad marcada por la necesidad de aceptación y pertenencia. Con un mayor conocimiento de sí mismo, estos comportamientos desaparecen; sin embargo, pueden perdurar si persisten los peligros ambientales y otros.

Junto a esto, algunos estudios descriptivos identifican factores exclusivos de la delincuencia juvenil, como la presión negativa de su grupo de pares, como los problemas de control de los impulsos, el deseo de llamar la atención, el fracaso escolar, el Consumo de sustancias psicoactivas, y bebidas alcohólicas, la baja autoestima, las familias disfuncionales, la clase social y el comportamiento agresivo.

Dado que la delincuencia juvenil ha ido en aumento, especialmente en las grandes ciudades donde los jóvenes utilizan la violencia para conseguir lo que quieren a costa de los demás, es importante considerar el papel que desempeñan las familias en la formación del desarrollo de sus hijos (Rodríguez, 2016).

Los comportamientos violentos son difíciles de comprender y no pueden atribuirse a una única causa. Aunque a menudo se relacionan con la personalidad individual, estos fenómenos también pueden explicarse por factores biológicos, psicológicos, sociales o culturales.

Por su parte, Gamboa, Vela Beltrán y Barahona (2018) establecen que los lazos familiares internos fuertes, la disciplina, el establecimiento de normas y el fortalecimiento

de habilidades sociales ayudan a la prevención temprana de conductas de riesgo.

Existe una conexión entre el sistema globalizado que impregna todos los estilos de vida de la sociedad, incluidos los modos de vida de los jóvenes, y la prevalencia de la violencia. Sin embargo, estas formas de vida sólo sirven para crear una distancia cultural con una sociedad que los jóvenes no han creado.

Algunos autores, entre ellos Quintana Rivoir (2016), han señalado que cuando una persona crece en un ambiente hostil en el que sus padres utilizan la violencia física y psicológica, como por ejemplo recurriendo a las agresiones o a los insultos, como medio para resolver conflictos, el afectado interioriza este patrón de conducta y lo utiliza de adulto.

Víctimas de la discriminación social y excluidos de la toma de decisiones cruciales, muchos jóvenes carecen de objetivos vitales y son tachados de incapaces de encajar con sus compañeros; como resultado, muchos recurren a la delincuencia como medio de subsistencia (Loeber, Farrington, & Illescas, 2011). El entorno en el que nacen y crecen los jóvenes colombianos se caracteriza, entre otras cosas, por el fácil acceso a las sustancias psicoactivas; la falta de empleo, salud, educación y oportunidades culturales y deportivas; la desintegración familiar; la impunidad, y otros factores.

En la misma línea, Rodríguez (2016) señala que la inadaptación personal de los adolescentes está vinculada a su falta de capital social y emocional y a la aparición de conductas antisociales y delictivas observadas en un contexto sociocultural más amplio.

Por todo ello, algunos niños, niñas y adolescentes, con intemperancia continuada pueden llegar a generar conductas irregulares en los jóvenes, induciéndolos a la delincuencia si alcanzan cierto punto de inadaptación. La adolescencia es una época de autodescubrimiento y de desarrollo de fuertes convicciones y valores. Adoptar una postura contraria al mundo adulto es un mecanismo defensivo natural para una persona que está forjando activamente su propio destino.

Además, autores como Gamboa, Vela Beltrán, & Barahona (2018) señalan que las influencias cambiantes de los padres y los pares a través del tiempo, el contexto y la demografía pueden desempeñar un papel en la configuración de la propensión de los adolescentes al comportamiento delictivo. Sin embargo, otros índices de crianza, como el control parental, fueron predictores útiles para niños y adolescentes en etapas particulares del desarrollo.

El modo de vida moderno es la causa fundamental de la agresión y la violencia, más aún cuando la población se expande rápidamente en un área geográfica pequeña, ya que esto da lugar a la aglomeración y el caos en las principales ciudades del mundo, junto con una larga lista de efectos secundarios no deseados, como la presión del tiempo, el estrés, la falta de conexión emocional, etcétera. Si añadimos cosas como la incoherencia entre lo que la gente dice y lo que hace, la creación artificial de necesidades a través de la cultura del consumo, la doble moral, etc., es fácil ver por qué la violencia y la agresión han surgido como mecanismos de supervivencia en el mundo actual.

Así pues, la responsabilidad de la delincuencia juvenil, según Quintana Rivoir (2016), no debe recaer únicamente en los individuos, sino en toda una sociedad en la que la inestabilidad,

la confusión y la desorganización afectan desproporcionadamente al funcionamiento de las familias, que a sabiendas o sin saberlo exponen a sus hijos al riesgo y a la desviación. Además, los planteamientos anteriores muestran que la familia, el aula, el lugar de trabajo y el Estado son impotentes frente a esta problemática, ya que no brindan las oportunidades adecuadas para que los jóvenes participen activamente en la solución del problema ni reciban el reconocimiento y la afirmación que merecen, obligándolos a buscar estas cosas en otros lugares.

En un entorno económico y cultural cada vez más hostil para determinados perfiles socioeconómicos, muchos jóvenes al igual que sus familias no cuentan con viviendas y quienes las poseen, se encuentran con problemas de habitabilidad. Además, las actividades ilegales y el retraimiento social como únicos medios de realización personal y colectiva.

En cualquier caso, es evidente que los jóvenes se enfrentan a barreras cada vez mayores para recibir una educación de calidad y actualizada a las exigencias pedagógicas del actual sistema productivo tecnológicamente avanzado.

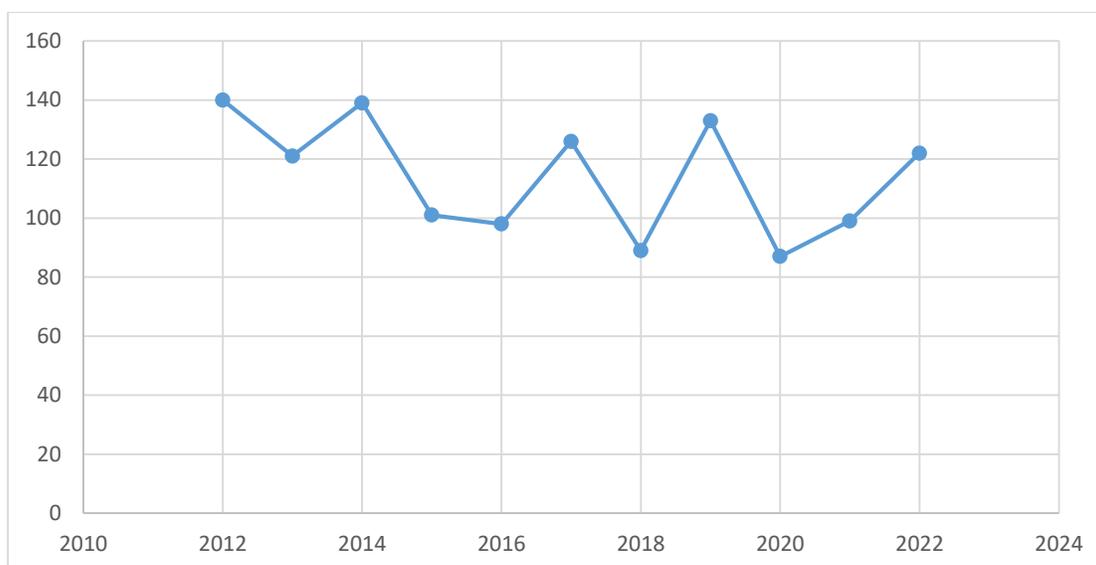
Según El Servicio de Noticias Cámara de Representantes (2021) ciudades como Medellín, Cali, Bogotá, Cartagena, Puerto Tejada, Barranquilla y Pereira han experimentado un aumento de la violencia de las bandas juveniles, y los expertos afirman que la raíz del problema es la fragmentación social del país, la falta de oportunidades de empleo para los jóvenes y la falta de interés del Estado por abordar el problema. También se sugiere que los jóvenes están recurriendo a la violencia como medio para afirmar el control territorial y satisfacer necesidades materiales.

Cabe resaltar que Puerto Tejada, uno de los municipios que conforman el norte del departamento del Cauca, ha venido realizando una serie de procesos enfocados a la lucha contra la presencia de bandas juveniles, que operan desde diferentes barrios y partes de la ciudad. Estas pandillas han sido una fuente de tensión no sólo para los jóvenes involucrados y sus familias, sino también para la población en general (Guerrero Otero, s/f).

En ese sentido, el número de homicidios cometidos por jóvenes entre el 2012 y el 2022 ha tenido una variación significativa tal y como se menciona en la gráfica 1.

Gráfico 1

Grafico homicidios Puerto Tejadas 2012 – 2022



Fuente: Reconfiguración del orden local y conflicto armado en tres municipios del norte del Cauca. Adaptación propia.

La tasa de homicidios en el municipio ha aumentado significativamente, y el incremento se ha relacionado con los cárteles de la droga que operan cerca a Cali. Estos cárteles secuestraban y reclutaban a jóvenes y los instruían en el uso de armas, se dedicaban al microtráfico de sustancias psicoactivas y moldeaban un estilo de vida social que restringía

sus perspectivas de futuro. Con la incursión de grupos neoparamilitares en 2017, que llevaron a cabo las denominadas operaciones de "limpieza social", la grave situación de violencia relacionada con la delincuencia aumentó drásticamente, con el resultado de más de 133 personas asesinadas, en su gran mayoría jóvenes pandilleros. Posteriormente, entre 2021 y 2022, se presentó una reducción sustancial de estos índices en más de la mitad, quizás debido a la presencia del mencionado grupo armado.

La pobreza, el desempleo, las conexiones con economías ilegales ligadas al microtráfico de drogas, la falta de objetivos de vida claros para los jóvenes y el deterioro de la infraestructura local han sido citados como factores que contribuyen a este problema.

Teniendo en cuenta todas estas sugerencias, las pandillas juveniles son un problema social que requiere de una importante atención por parte de diversas ramas de las ciencias sociales, ya que no solo son una de las principales causas de muerte entre los jóvenes del país, sino que también constituyen refugios seguros para el consumo y comercialización de sustancias psicoactivas tanto legales como ilegales.

Todos estos puntos ponen de manifiesto la necesidad de profundizar en el conocimiento del mundo de las pandillas para generar intervenciones dirigidas a estos ámbitos de forma que se visibilicen las experiencias de los jóvenes. Es por ello que este documento pretende contribuir con propuestas de políticas públicas, intervenciones y acciones orientadas a la inclusión de los jóvenes pandilleros.

1.3. Formulación del problema

Tomando en cuenta los objetivos planteados, el presente estudio se orienta a dar respuesta al siguiente interrogante: ¿Cuáles son los fenómenos multicausales relacionados con la delincuencia juvenil a través de las estructuras familiares, la oferta institucional y las condiciones socioeconómicas en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca en el 2023.

1.4. Justificación

Algunos autores refieren que en el contexto social surgen diferentes tipos de relaciones sociales y conflictos que, si no se resuelven eficazmente, pueden desembocar en actos de violencia física, psicológica, cultural, entre otros, que pueden tener un efecto devastador en el bienestar de un individuo o grupo y poner en riesgo sus derechos (Loeber, Farrington, & Illescas, 2011). De esta manera, los jóvenes que forman parte de pandillas ven la calle como una parte importante del desarrollo de sus vidas, un lugar donde forman relaciones con otros y definen sus propias formas de ser, estar, sentir y actuar. Estos modos son un reflejo de las diversas formas de autoridad, sumisión y reciprocidad que allí se dan y promulgan.

Puerto Tejada, uno de los municipios pertenecientes al norte del departamento del Cauca, está ubicado en una zona que ha estado marcada por el conflicto armado debido a la fuerte presencia de grupos armados al margen de la ley, entre ellos la guerrilla y los paramilitares. Sin embargo, en Puerto Tejada, la violencia está ligada a la presencia de pandillas conformadas por jóvenes, aunque también es importante no olvidar que los grupos paramilitares estuvieron activos allí entre 1998 y 2004 y lideraron los llamados procesos de "limpieza social" (Guzmán & Rodríguez, 2014).

Por lo tanto, los paramilitares entraron en la ciudad y empezaron a matar a adolescentes y jóvenes entre 14 y 25 años de las bandas locales en un esfuerzo por restablecer el orden social (Guerrero, S/F). En 2001, los grupos paramilitares, facilitaron un proceso de desmovilización en el que varias bandas entregaron sus armas, se detuvieron a los traficantes de drogas, narcotraficantes y colaboradores subversivos conocidos como "pandilleros" (Diario Verdad Abierta, 2013). Sin embargo, incluso después de haber sido retiradas del municipio, las pandillas han persistido en varias zonas de la ciudad. Factores que empeoraron la situación e hicieron posible que las pandillas persistieran en varias partes de la ciudad incluso después de que los paramilitares se retiraran de ellas.

Al respecto, Barrera (2012) sostiene que la delincuencia juvenil se ha convertido en un tema crítico en el municipio de Puerto Tejada, resaltando la incapacidad de las autoridades y de los padres de familia para atender el problema y la incapacidad del gobierno para formular una política específica que ofrezca una solución. Las principales causas de este problema son los conflictos familiares, que se reflejan en la incapacidad de la familia para cumplir su función principal de transmitir normas y afecto al niño, niña y adolescente. Estos conflictos se manifiestan en el consumo de sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas por parte de los padres, la presencia de familias marginadas o desorganizadas y la falta de oportunidades educativas entre otros factores.

Además, cabe destacar que, en 2012, el municipio de Puerto Tejada albergaba 26 pandillas integradas por adolescentes y jóvenes que, bajo el criterio de ayuda mutua, defendían a muerte su territorio y cometían actos delictivos en cualquier punto de la ciudad (Barrera, 2012).

Así pues, se hizo un esfuerzo por investigar el problema de las bandas juveniles en Puerto Tejada y comprender la situación desde la perspectiva de las personas directamente afectadas. Esta información puede utilizarse como trampolín para una exploración más profunda y el desarrollo de nuevas estrategias desde la perspectiva del trabajo social y las agencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y grupos comunitarios de acuerdo con las necesidades de estos jóvenes; esperando, por lo tanto, que este texto sirva como punto de referencia para los procesos diseñados para abordar este fenómeno a nivel provincial y nacional.

Los investigadores esperan que su trabajo contribuya a las investigaciones en curso sobre las bandas juveniles, que se han centrado principalmente en abordar la violencia de las bandas como forma de expresión y sus diversas consecuencias personales y sociales para sus miembros, así como en identificar los factores que influyen en la decisión de un joven de vincularse a una banda.

1.5. Antecedentes de investigación

En esta sección, se discuten 30 estudios que se centraron en la delincuencia juvenil y los fenómenos asociados. Como resultado de lo anterior, podemos entender mejor cómo la familia, las circunstancias económicas, la falta de oportunidades y, por supuesto, los problemas de salud mental relacionados al consumo problemático de sustancias psicoactivas y alcohol se convierten en componentes que contribuyen a la delincuencia juvenil. Después de revisar la literatura, podemos asumir que las diferentes causas de la delincuencia juvenil han sido estudiadas por una variedad de autores y perspectivas, pero pocos estudios se han dirigido específicamente al municipio de Puerto Tejada.

A continuación, se presentan 4 categorías en las que se agrupan las tendencias investigativas para el presente tema:

Familia

Es importante conocer e identificar los debates que han surgido en torno a la familia y su papel en la configuración de la delincuencia juvenil, a partir de experiencias concretas. Por ello, se pretende analizar algunos estudios relacionados con este fenómeno. En este contexto se encuentran autores como (Rodríguez, 2016; Tenenbaum, 2018; Gómez, 2019; Doy, 2016; Quintana, 2016; Anyuri, 2019; Cuentas-Martel, 2016; Cartagena & García, 2016; Olivares, 2022; Flores & Gómez, 2022).

La vida familiar es el enfoque educativo más eficiente ya que influye en los valores, emociones, comportamientos y personalidad del niño, niña y adolescente. La escuela aumentará los deberes, pero nunca sustituirá a los padres. Se entiende que cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera única, y como resultado, cada familia desarrolla características distintivas que la diferencian de las demás. Sin embargo, independientemente del entorno familiar, los padres desempeñan determinadas funciones educativas y afectivas, ya que influyen significativamente en el comportamiento de sus hijos, puesto que esta actitud se aprende en el seno de la familia. El niño, niña, aprenderá las acciones diarias de sus padres u otros miembros de la familia y desarrollará su propia identidad siguiendo su modelo de identificación (Rodríguez, 2016). En este lugar es donde se forman los primeros lazos interpersonales. Las relaciones sociales del niño y niña son uno de los aspectos más fundamentales de su desarrollo temprano, ya que conforman el carácter, la personalidad y el comportamiento del adolescente y futuro adulto.

Otro estudio corrobora que en los hogares con adolescentes privados de la libertad existe una relación tensa entre los padres, lo cual frecuentemente resulta en la ausencia del padre. En este sentido, el comportamiento delictivo de los jóvenes se atribuye a la falta de educación de sus padres y a su participación en un grupo de alto riesgo que incluye a padres con empleos de baja calidad y a madres que se dedican exclusivamente a las tareas domésticas (Flores & Gómez, 2022).

Tenenbaum (2018) afirma en su estudio que la relación entre la familia y el adolescente es uno de los factores más significativos en el crecimiento y desarrollo de un adolescente. Ante una conducta irregular, podría considerarse todo lo contrario a una relación sana entre la familia y el adolescente, que puede caracterizarse como apego inseguro o evitativo. En este sentido, el tipo de crianza combinado con las características y la estimulación proporcionada por los padres jugarían un papel intermediario en el desarrollo de comportamientos violentos durante etapas posteriores, teniendo en cuenta variables como la supervisión continua y adecuada, la disciplina consistente, el uso limitado del castigo físico y la implicación del niño, niña y adolescente, en las actividades familiares.

Existe una correlación entre la conducta delictiva y las familias monoparentales, especialmente aquellas encabezadas por madres, las cuales tienen una mayor propensión a tener hijos delincuentes en comparación con las familias biparentales. La presencia del padre en la vida de sus hijos es de suma importancia y no se puede enfatizar lo suficiente (Cartagena & García, 2016). Hay varios factores reconocidos que contribuyen al comportamiento desviado. Los estudios han demostrado que un padre que fortalece la relación con su hijo e infunde confianza en el adolescente puede disminuir el comportamiento delictivo.

La familia se convierte en el factor primordial ya que representa la conexión más estrecha con el individuo, siendo el lugar donde primero se establecen las normas y los valores. Sin embargo, cuestiones como la falta de espacio compartido en la familia, los conflictos familiares, la violencia doméstica y la ocupación de los padres pueden contribuir a la delincuencia juvenil (Tenenbaum, 2018). Este estudio indica que la privación de la libertad de un progenitor o mentor, incrementa la posibilidad de que otros miembros de la familia, como hijos o hermanos, también se involucren en actividades delictivas. Esto es análogo a los hallazgos de que el tamaño de la familia, el empleo o la ausencia de los padres, la disciplina en el hogar y la supervisión de los padres influyen en la personalidad del individuo.

En general, se considera que la familia es la piedra angular de la sociedad debido a su papel en la formación de los cimientos del individuo y al hecho de que todo lo que hace una persona se remonta a las lecciones aprendidas en casa. Dado que la familia es el principal agente de socialización de un individuo, muchos estudios sobre el comportamiento delictivo se han originado en ella (Flores y Gómez, 202).

La familia es el escenario primario en el que se enseña a un niño y niña las bases de lo que significa ser un ser humano respetable y cómo comportarse adecuadamente con los demás. Por lo tanto, contar con el apoyo de los padres o figuras paternas es vital para el éxito; sin él, un niño y niña puede tener que depender de cuidadores sustitutos como abuelos o primos, o incluso de instituciones como centro de protección del estado, donde pueden permanecer hasta que tengan edad suficiente para cuidar de sí mismos. Se destaca la relevancia de los entornos en los que los niños y niñas pueden experimentar cuidado adecuado o maltrato, recibir una educación apropiada y crecer con una sensación de vacío

debido a la ausencia de sus padres. Esta carencia puede manifestarse durante la adolescencia como la falta de un vínculo paternal y llevar al adolescente a comportarse de manera atípica.

La desintegración de las familias tradicionales, en particular debido al aumento de las separaciones y divorcios, que a menudo da lugar a que los niños y niñas sean criados por un solo progenitor -normalmente la madre- que debe trabajar incansablemente para mantenerlos, lo que en muchos casos conduce a la destrucción de sus propias vidas, se ha citado como una de las principales causas de la delincuencia juvenil. La forma en que se manejan las relaciones familiares es crucial para el sano desarrollo de un niño, niña; si están expuestos a constantes peleas y maltrato físico, ya sea por uno de los padres u otro miembro de la familia, puede tener un impacto duradero en su autoestima y confianza (Rodríguez, 2016). La autora indica que el desarrollo emocional de un adolescente y joven puede verse influido positiva o negativamente por los cuidados que recibe en casa, y que esto se hace evidente más adelante en la vida, cuando el adulto comienza a mostrar síntomas de los traumas infantiles que ha vivido.

Las familias tienen un papel importante en la sociedad por su función de inculcar valores morales e instruir sobre conductas regulares e irregulares. Es importante considerar que no hay dos familias en la misma sociedad que tengan responsabilidades idénticas, ya que cada conjunto de circunstancias tiene sus propios retos (Anyuri, 2019). Si una familia no cumple con sus responsabilidades, pueden surgir problemas como el consumo de sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas, el abandono parental y los conflictos familiares, lo cual pone en peligro a todos los involucrados.

Es responsabilidad de la familia proporcionar un entorno seguro y enriquecedor en el que cada miembro pueda crecer y alcanzar todo su potencial. Según Anyuri (2019), es crucial que las familias mantengan una línea de comunicación abierta con las escuelas de sus hijos para colaborar en el fomento de su desarrollo. El entorno del hogar es un factor clave que influye en el proceso de aprendizaje y distingue a una familia de otra, como la frecuencia con que se ve la televisión y el cumplimiento de los horarios de comidas.

La falta de supervisión y la ausencia de límites por parte de los padres pueden dar lugar a comportamientos delictivos en los hijos, ya que estos pierden el respeto hacia sus padres y estos a su vez pierden el control sobre ellos (Anyuri, 2019). Por lo tanto, se infiere que el niño, niña o adolescente se desarrolla con total autonomía para realizar cualquier acción sin recibir ninguna forma de reprimenda, lo cual incrementa la probabilidad de manifestar conductas irregulares o delictivas.

Estos estudios pueden tener un impacto significativo en la adquisición de habilidades necesarias para una exitosa integración social de un individuo. Este estudio concluye que si un niño y niñas crece en un hogar disfuncional, es más probable que interiorice estos comportamientos y establezca relaciones con otras personas que presenten rasgos similares. Esto puede aumentar la probabilidad de que el niño y niña desarrolle conductas irregulares.

Economía

En este apartado se realiza una revisión que consulta diversas fuentes de información sobre estudios dirigidos a identificar la relación entre la economía y la delincuencia juvenil desde la perspectiva de autores como (Torres-Téllez, 2020); (Téllez (2020); (Tsukame,

2016); (Camarena Asencio, 2021); (Nieto & Nieto, 2021); (Torres, Ramos, Galvis, Ramos & Biswell, 2021); (Mantilla, 2017); (Aguayo & Cedeño, 2018); (Muñoz, Martínez & Verano, 2021); (Cohorte, 2016) y (Acosta & Pérez, 2019).

A partir de datos oficiales, se construye un modelo de datos de panel económico con efectos fijos y se controla por un conjunto de factores socioeconómicos y demográficos que han demostrado influir en el comportamiento delictivo de los jóvenes. Las conclusiones coinciden con las de estudios análogos realizados en otros países (Tsukame, 2016). Además, a excepción del desempleo juvenil, el empeoramiento de las condiciones económicas tras la recesión ha contribuido a un aumento de la delincuencia, lo que sugiere que la estructura de edad es una explicación más precisa del comportamiento delictivo.

Nieto y Nieto (2021) incluyen una influencia adicional de la economía en la actividad delictiva atribuible al aumento del desempleo. Según estos autores, un aumento de la tasa de desempleo podría disminuir la probabilidad de cometer un delito; en otras palabras, podría existir una correlación negativa entre ambos factores.

La perspectiva económica de la delincuencia asume que las personas que ejercen actividades al margen de la ley son actores racionales que quieren maximizar los beneficios que obtienen de sus actividades ilegales siempre que los beneficios potenciales superen los costes (Mantilla, 2017).

Por lo tanto, la hipótesis de que un empeoramiento de los ciclos económicos, como un aumento del desempleo o una disminución de los ingresos, tendría un efecto sobre la motivación de las personas que ejercen actividades al margen de la ley apoya la relación entre el declive económico y la criminalidad (Téllez y Soler, 2022). Los índices de delincuencia

pueden aumentar si las personas tienen más dificultades para conseguir empleo o disponen de un abanico limitado de formas legítimas de ganar dinero, factores ambos que disminuyen su probabilidad de superar las dificultades económicas actuales a las que se enfrentan.

La explicación establecida es que una disminución del nivel de empleo de un individuo podría reducir la probabilidad de que sea víctima de un delito. En el caso de delitos violentos, la explicación se encuentra en el hecho de que, debido al deterioro de la situación económica, la víctima pasa menos tiempo en espacios públicos y más tiempo en su hogar, lo cual reduce su vulnerabilidad ante encuentros peligrosos (Camarena Asencio, 2021).

Múltiples estudios han examinado el impacto de la recesión económica en los índices de delincuencia, pero los resultados suelen ser controvertidos debido a la falta de un consenso claro sobre la correlación entre ambos (Téllez, 2020). Sin embargo, aunque la correlación entre edad y delincuencia ha sido ampliamente estudiada en el campo de la criminología desde muchas perspectivas, la investigación económica sobre el tema es limitada y sólo recientemente ha recibido más atención.

En un desglose de las tasas de detención de varones por grupos de edad en Estados Unidos, Muñoz, Martínez y Verano (2021) encuentran que la educación tiene una influencia significativa en la reducción de las tasas de encarcelamiento y detención entre los individuos jóvenes.

El papel desempeñado por las condiciones económicas no goza de consenso universal. Según Nieto y Nieto (2021), un aumento del desempleo juvenil se correlaciona positivamente con un aumento de la delincuencia juvenil en ambos casos. Otro hallazgo del estudio realizado por Aguayo & Cedeo (2018) sobre la influencia de los factores económicos en los

homicidios en una muestra de 14 países desarrollados es que "los homicidios exhiben una relación positiva con la población masculina joven."

Según Torres, Ramos, Galvis, Ramos, y Biswell (2021), la situación económica tiene poca relevancia para explicar los cambios recientes en la delincuencia juvenil en España. Sin embargo, existe poca literatura sobre el impacto de la estructura de edad en las tasas de delincuencia.

La hipótesis de que un deterioro de la situación económica, manifestado por un aumento del desempleo o una disminución de los salarios, repercutiría en la motivación de las personas que ejercen actividades al margen de la ley, es crucial para entender la relación entre el declive económico y la delincuencia (Muñoz, Martínez, & Verano, 2021). Las personas que enfrentan mayores dificultades para integrarse en el mercado laboral y tienen menos oportunidades legítimas de obtener ingresos están más propensas a recurrir a medios deshonestos para compensar la falta de ganancias.

A pesar de estos indicadores y de los estudios que examinan la relación entre los determinantes socioeconómicos y la actividad delictiva, la investigación sobre la delincuencia juvenil y sus causas ha sido limitada a escala europea (Téllez, 2020). Esto se debe en parte a la falta de datos y a las dificultades inherentes a la realización de comparaciones internacionales de las tasas de delincuencia juvenil.

Por consiguiente, se confirma la suposición de que una deterioración de los ciclos económicos, como un incremento del desempleo o una reducción de los ingresos, afectaría la motivación de los individuos propensos a cometer delitos en el momento de perpetrarlos (Aguayo y Cedeo, 2018). La presencia de obstáculos en la inserción laboral o en la obtención

de ingresos incrementa la probabilidad de que las personas recurran a actividades ilegales con el fin de mejorar su situación económica.

Desigualdad social

En cuanto a los estudios analizados donde hacen referencia a la incidencia de la desigualdad social como fenómeno dentro de la delincuencia juvenil se encuentran las investigaciones de autores como (Strickland, 2017; Muñoz, Martínez & Verano, 2021; Castillo, 2017; Aizpurúa, Et. al, 2021; Martínez, 2021; Cortez & Grijalva, 2021; Cáceres, 2018; Sambor & Torti, 2016; Campos & Sánchez, 2019; Carrascal, 2018; Guevara, 2022; Freidenraij, 2020).

Los jóvenes sufren discriminación en diversos contextos. Por ejemplo, la mayoría de las ofertas de trabajo estipulan que los postulantes no deben tener piercings, tatuajes, pelo largo (en el caso de los hombres) o no haber asistido a la escuela pública (Freidenraij, 2020).

Además, algunos estudios demuestran que los jóvenes de nuestro país han sido marginados en todos los sentidos. Debido a que la sociedad no acepta sus conductas, expresiones o rebeldía, han recurrido a otras formas de expresión, entre ellas las artes visuales y escénicas como el grafiti, la pintura y la música (Campos & Sánchez, 2019). Pero cuando decimos "jóvenes", no sólo nos referimos a aquellos que se identifican con subculturas como el punk y el rap, o con culturas de pandillas como los cholos y los skinheads; nos referimos a todos aquellos que son excluidos y discriminados únicamente por su edad. Esto incluye a personas de todas las clases sociales, grupos étnico, religiones, nacionalidades y orientaciones sexuales.

Sin duda, los jóvenes de hoy viven en un mundo marcado por el deterioro de las instituciones públicas de educación y empleo, una crisis política y el declive de las propias instituciones sociales y comunitarias de los jóvenes. La sociedad formal ya no les ofrece opciones (Sambor y Torti, 2016). En la misma línea, las investigaciones demuestran que el problema social actual no es el proceso de transformación social en sí, sino la exclusión y la discriminación que tales cambios provocan entre las generaciones más jóvenes. Como consecuencia del colapso del mercado, el descenso constante del estatus social y el desplazamiento del poder económico, las perspectivas de movilidad social han disminuido. Ni la juventud ni la posesión de un título garantizan el éxito en la vida.

Aizpura Et. al (2021) cita investigaciones según las cuales los adolescentes y jóvenes se ven desproporcionadamente afectados por los cambios tecnológicos y las limitaciones del mercado laboral. El sistema educativo está lejos de poder ofrecer a la próxima generación oportunidades profesionales universalmente accesibles. Según el estudio, "El empleo, ya sea formal o informal, es generalmente escaso y accesible sólo a unos pocos privilegiados; las ocupaciones que pueden proporcionar un salario decente, seguridad laboral, desarrollo profesional y oportunidades de crecimiento personal son aún más raras y limitadas."

Un número significativo de jóvenes recurre a la calle, a actividades ilegales y al retraimiento social como único medio de realización personal y colectiva en un entorno económico y cultural cada vez más hostil hacia un determinado perfil social (Martínez, 2021). Además, se hace evidente que los adolescentes y jóvenes se enfrentan a crecientes barreras estructurales para recibir una educación de alta calidad que cumpla con los estándares educativos impuestos por los avances tecnológicos y la modernización de la infraestructura industrial actual.

En su estudio, Martínez (2021) sostiene que el objetivo primordial de la mayoría de los jóvenes que son expulsados del sistema educativo es conseguir un empleo mal remunerado y, en el mejor de los casos, mantenerlo el mayor tiempo posible, sin importar las circunstancias. Como resultado de estos y otros factores, este estudio concluye que la exclusión social, vista como una manifestación de la violencia, debe destacarse siempre que se hable de los jóvenes. Ser joven ya no es un prerrequisito para el progreso social o personal, sino más bien una condición que viola el derecho a una vida digna y, por lo tanto, contribuye a una mayor marginación e injusticia.

Estos jóvenes deben lidiar con la presión de sostener económicamente a sus familias o asumir responsabilidades domésticas, al tiempo que enfrentan el desinterés académico o la imposibilidad de estudiar (Castillo & Rodríguez, 2021).

Algunos estudios mencionan las múltiples y diversas anécdotas que evidencian cómo los jóvenes de estratos populares se emplean en cualquier tipo de labor con el único propósito de subsistir, sin ninguna otra expectativa u posibilidad (Strickland, 2017). Regresan a sus familias siempre que pueden con la esperanza de continuar sus estudios, pero la mayoría de las veces se ven obligados a abandonar la escuela y aceptar cualquier trabajo disponible. Se enfrentan al desempleo y ser habitantes de calle a una edad temprana, por lo que recurren, como única oportunidad de movilidad social, a las actividades ilegales que proporciona la marginalidad urbana.

Trastornos de salud mental.

Desde esta perspectiva, investigamos cómo los factores relacionados con la salud mental tienen un impacto directo en la delincuencia juvenil en determinados contextos. Por ello, es fundamental reconocer que la delincuencia juvenil y su correlación con traumas y trastornos es un tema muy intrigante. Autores como (Díaz, 2017; Farisisia, Vázquez & Arce, 2014; Martín & Piñol, 2011; Bovet, 1954; Ribas, Civit, Claramunt, Martínez & Canalias, 2018; Sanabria & Uribe, 2007; Escala & Itzel, 2020; Barbero, 1973; Coba, Moreno & Castilla, 2021; Villarreal, 2023; Beltrán & DT Guevara, 2015; Genovés, 2008) han explorado la formación del sentido de sí mismo de un individuo durante la juventud desde diversas perspectivas en la literatura. Durante este período, los individuos experimentan muchos cambios físicos y biológicos, así como cambios de perspectiva, dinámicas interpersonales y dinámicas familiares. Esto lo convierte en un momento crítico pero precario en la vida de una persona.

Según Díaz (2017), la adolescencia es un periodo durante el cual los individuos desarrollan y consolidan sus propias identidades. El período de la adolescencia es un momento importante pero precario en la vida de una persona, caracterizado por muchos cambios físicos y biológicos, así como cambios en la perspectiva, la dinámica interpersonal y las relaciones familiares. Algunos adolescentes en la etapa de la juventud son particularmente susceptibles debido a factores socioeconómicos y personales desfavorables, una educación atípica que obstaculiza su crecimiento, entornos educativos donde la violencia física y otras es común, o desafíos individuales para los cuales los adultos aún no han encontrado soluciones efectivas.

En la misma línea, Coba, Moreno y Castilla (2021) indican en su investigación que algunos adolescentes tienen problemas de salud mental duraderos que se originaron en la

infancia o que se manifiestan en la actualidad. Se estima que aproximadamente el 20% de los niños, niñas y adolescentes presentan algún tipo de trastorno mental, de los cuales al menos la mitad presenta alteraciones significativas en su vida familiar y social, así como en su rendimiento académico. El estudio establece que estas estimaciones tienen en cuenta las variaciones en las tasas de prevalencia y las diferencias en función de los criterios diagnósticos.

Los estudios realizados por Genovés (2008) hasta el momento han demostrado que cuando los problemas de salud mental se manifiestan por primera vez en niños, niñas y adolescentes, son más graves y tienen un mayor efecto sobre el funcionamiento diario y la calidad de vida. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, aproximadamente el 14% de los adolescentes y jóvenes de 10 a 19 años sufre de una enfermedad mental. La depresión, la ansiedad y los trastornos del comportamiento son las principales causas de enfermedad y discapacidad en la población juvenil. Se concluye que el suicidio es la cuarta causa de muerte entre las personas de 15 a 19 años. Estimaciones indican que aproximadamente el 14% de los adolescentes de 10 a 19 años sufren de una enfermedad mental a nivel global. Sin embargo, muchos de estos adolescentes con problemas de salud mental no son identificados ni reciben tratamiento adecuado.

Desde una perspectiva diferente, Villarreal (2023) afirma que los individuos jóvenes suelen mostrar comportamientos ilícitos. Estas pueden ser el resultado de la búsqueda de una nueva identidad social por parte de un individuo. En otros casos, son indicativos de un trastorno mental no diagnosticado o no tratado, o una expresión de profunda angustia. Cuando la agresividad y la violencia son los medios exclusivos de resolución de conflictos, el sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes debe intervenir. La conducta agresiva

y violenta se define como una acción realizada con la intención expresa de causar daño físico, psicológico, verbal entre otros, a sus propiedades o a un objeto inanimado.

Faria, Vázquez y Arce (2014) afirman que todavía existe un importante estigma en torno a la delincuencia juvenil, a pesar de ser un tema muy grave en nuestra sociedad. Perdemos el interés por comprender lo que ocurre en la vida de los jóvenes cuando las noticias sobre los delitos cometidos por ellos se difunden con un sensacionalismo que genera pánico social y una actitud desaprobatoria y despectiva. La cuestión de los adolescentes con enfermedades mentales y comportamientos delictivos sigue siendo bastante oscura. En este estudio se sostiene erróneamente la idea de que los jóvenes con trastornos de salud mental son más propensos a ser violentos y representan un mayor peligro que sus compañeros sin dichos problemas. Esta idea errónea, junto con el etiquetado de todos los delincuentes como "enemigos de la sociedad", confiere un doble estigma a esta población.

Según Sanabria y Uribe (2007), la ansiedad típica entre los jóvenes tiende a aumentar en este grupo demográfico. Cuando los individuos incurren en conductas irregulares y disruptivas que requieren intervención judicial, se vuelven más vulnerables a resultados negativos debido a la carga emocional asociada a la privación de la libertad en un centro de formación juvenil. Esto tiene un efecto perjudicial en la evolución de su trastorno.

Ribas, Et. al. (2018) indican en su estudio que los adolescentes que ejercen actividades al margen de la ley que luchan con la salud mental tienen una red social más solidaria en comparación con los adolescentes vinculados a actividades ilícitas que no sufren enfermedades mentales. Existen otros peligros sin limitaciones. El 50% de los adolescentes y jóvenes ha experimentado algún tipo de violencia infantil o negligencia parental que ha afectado a su desarrollo de manera adversa. A pesar de que no hay una única causa para el

comportamiento agresivo de los adolescentes, el abuso infantil tanto en el ámbito familiar como en la comunidad puede resultar en trastornos mentales, consumo de sustancias psicoactivas, dificultades en las relaciones interpersonales, un mayor riesgo de suicidio y conductas antisociales.

La conclusión de la investigación de Coba, Moreno y Castilla (2021) es que uno de cada cuatro jóvenes que solicitan ayuda a profesionales de la salud mental presenta síntomas como depresión de moderada a grave, alta impulsividad, ira y tendencia a percibir hostilidad de los demás hacia ellos. Estos síntomas obstaculizan el funcionamiento psicológico y social de los jóvenes, así como su capacidad para adaptarse al entorno. El 25% de la población experimenta síntomas de un trastorno mental severo, y el 50% de los individuos admitidos en instalaciones de tratamiento habían consumido sustancias psicoactivas anteriormente. La conclusión es que este comportamiento se utiliza a menudo como medio para hacer frente a una angustia emocional abrumadora. Además, es esencial recordar que uno de cada tres individuos tiene una pequeña discapacidad intelectual. En consecuencia, el trabajo con adolescentes requiere un enfoque individualizado que tenga en cuenta sus necesidades, sus puntos fuertes, sus experiencias, su historia vital y la vinculación a algún tipo de actividad ilícita.

Capítulo II

2. Marcos de referencias

2.1. Marco Teórico

2.1.1. Multicausalidad del fenómeno de la delincuencia juvenil

Las causas de la delincuencia juvenil son un área en la que muchos estudiosos han optado por seguir investigando en busca de explicaciones y soluciones a los problemas correspondientes. Es necesario examinar los factores subyacentes que contribuyen a los comportamientos agresivos entre los individuos jóvenes para poder intervenir en una fase temprana (Sette & Rezende, 2020).

La violencia juvenil es un problema de gran relevancia para la sociedad, ya que afecta a aspectos fundamentales de la interacción humana. A escala mundial, los conflictos jurídicos que surgen en este ámbito demuestran su importancia y persistencia. Es posible examinar un fenómeno complejo desde varias perspectivas; sin embargo, en el ámbito del derecho ha predominado un enfoque punitivo (Strickland, 2017). Por lo tanto, el interés en crear métodos que faciliten la detección temprana y la prevención ha cambiado, lo que permite un enfoque distinto del problema. Por tanto, el castigo o la sanción no sería lo único a tener en cuenta a la hora de abordar estas circunstancias.

Para lograr una perspectiva holística, basta con prestar atención a dos puntos clave. El primer punto es que muchos acontecimientos vitales y el entorno inmediato, como el hogar, la escuela y el vecindario, son significativos a la hora de configurar la trayectoria de un individuo desde la infancia hasta la adolescencia y la edad adulta. Además, como segundo componente, cabe destacar que la identificación y el examen de dichos acontecimientos

vitales son de suma importancia para comprender el comportamiento contrario a las normas legales. En resumen, el camino de un niño y niña hacia la delincuencia está fuertemente influenciado por los lazos comunitarios que tiene (Sette & Rezende, 2020). Por lo tanto, la prevención del comportamiento delictivo no debe descuidar estos contextos.

La delincuencia juvenil se refiere a la participación de niños, niñas y adolescentes en la comisión de delitos. Sin embargo, la edad no es el único aspecto a considerar en esta situación, ya que algunos delitos son cometidos por individuos dentro de ese rango de edad. En resumen, se puede decir que cuando las acciones de un NNA son peligrosas tanto para la sociedad como para ellos mismos, se puede hablar del fenómeno mencionado. (Strickland, 2017). La delincuencia juvenil tiene una naturaleza multifacética, al igual que cualquier problema de la sociedad. Su explicación requiere la consideración de varios factores que, dependiendo de la circunstancia, pueden tener más o menos importancia. En este sentido, un análisis exhaustivo del tema debe incluir los siguientes factores:

1. Las variables físicas tienen prioridad.
2. Los factores mentales.
3. Estado de la vivienda.
4. Entorno escolar.
5. Barrio
6. Entorno laboral.

2.1.1.1. Componentes individuales

La conducta delictiva puede ser resultado de múltiples causas. Al ejercer su libertad, una persona puede encontrar múltiples motivos para actuar de forma que infrinja la ley (del Real, 2016). Sin embargo, cuando se trata de adolescentes con vinculaciones a actividades ilícitas, podríamos prestar especial atención a una serie de factores.

Desde una perspectiva educativa, por ejemplo, el nivel de estudios es un componente que merece nuestra atención. El proceso continuo de adquisición de conocimientos que se espera que todos terminen de acuerdo con las políticas educativas actuales podría ayudarnos a comprender una determinada situación. Evidentemente, no existe un vínculo inherente entre la ausencia o insuficiencia de educación y la comisión de delitos; no obstante, tal conexión podría ser significativa, lo que justifica su importancia (Sette & Rezende, 2020).

Otros puntos de intersección en la esfera individual están relacionados con la psicología. Así, la conducta disruptiva, la agresividad descontrolada, así como la incapacidad de retrasar la gratificación, entre otros, constituyen esta dimensión de análisis a la que nos estamos refiriendo.

2.1.1.2. Los elementos familiares

La familia es otro componente que debe tenerse en cuenta en nuestro enfoque multifacético de la cuestión, ya que desempeña un papel importante en la formación de los individuos y a menudo sirve de entorno en el que pueden adoptarse valores rectores. Los conflictos familiares persistentes, el abandono y la violencia por parte de los padres o quienes asumen esta función, así como la falta de supervisión parental, pueden estar relacionados con la adopción de conductas ilegales (Tenenbaum, 2018).

Según Torres-Tellez (2020), la unidad familiar permanece como una institución social duradera. Se describe cómo las personas adquieren habilidades y creencias que tienen un impacto significativo en sus vidas. La formación de la familia adopta diversas formas, pero está determinada principalmente por los lazos genéticos entre sus miembros.

En ese sentido, muchos componentes de una familia pueden ser identificados y clasificados de acuerdo con los siguientes criterios:

Elementos de carácter, Materialidad y Presentación.

Los elementos de carácter personal que conforman una familia son los progenitores, los descendientes y cualquier otro individuo que mantenga vínculos o amistad con la unidad familiar cercana.

Los elementos físicos de una vivienda son menos relevantes que sus habitantes, y se refieren principalmente a las construcciones que conocemos como "casas" o "hogares".

Afirmamos que necesitamos utilizar el poder para fortalecer los vínculos familiares, mejorar la comunicación y fomentar el desarrollo de la identidad (Tenenbaum, 2018).

En las relaciones matrimoniales, la autoridad puede ser aceptada de manera racional o espontánea, o puede ser rechazada, lo que provoca evitación e incluso agresividad, lo cual lleva en una dinámica familiar inestable. Lo mismo ocurre en las relaciones entre hermanos, donde la autoridad puede ser aceptada o rechazada, lo que provoca diversos grados de tensión. Se proporciona la referencia (Torres-Tellez, 2020).

2.1.1.3. Factores que influyen en el abuso de sustancias

El consumo de sustancias psicoactivas es un aspecto adicional que no puede pasarse por alto y, en ciertos casos, puede considerarse el componente más significativo. De hecho, en las últimas décadas, el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) ha afectado a individuos, o consumidores, a edades cada vez más tempranas. Además, el tipo de sustancias utilizadas para la intoxicación puede ser ahora más fuerte en términos de sus propiedades adictivas que en el pasado (del Real, 2016).

En definitiva, el consumo de estas sustancias, ya sean ilegales o legales, puede llevar a la comisión de actos delictivos por parte de los adolescentes. Además, cuando un adolescente está bajo los efectos de las sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas, es más probable que participe en actividades destructivas, ilegales o peligrosas (Tenenbaum, 2018).

2.1.2. Delincuencia juvenil

Se clasifica como delincuencia juvenil a todos los actos delictivos perpetrados por individuos menores de 18 años. En nuestra nación, se tiende a clasificar como delincuente juvenil a aquel individuo cuya edad oscila entre los 14 y 18 años. Años de investigación se han dedicado a entender cómo este fenómeno puede alcanzar su actual nivel de complejidad (del Real, 2016).

Hay teorías que sugieren que la educación del individuo o la genética son los orígenes de la delincuencia, mientras que otras culpan al entorno social (Téllez & Soler, 2022). Otros teóricos sostienen que tanto el individuo como su entorno tienen un papel en el desarrollo de la conducta delictiva. Aunque las tres hipótesis difieren en sus puntos de vista sobre el origen

de la conducta delictiva, sí coinciden en que es esencial estudiar el carácter del delincuente (Castro-Saucedo et al., 2020).

El término se emplea para referirse a los jóvenes que violan las leyes penales de un país, es decir, aquellos que cometen delitos mientras aún son menores de edad y tienen una alta probabilidad de continuar haciéndolo en la edad adulta (Sette & Rezende, 2020). La delincuencia juvenil es principalmente un fenómeno urbano, que ocurre con mayor frecuencia en zonas densamente pobladas debido a factores como la densidad de población, el hacinamiento y la prevalencia de interacciones sociales obligatorias. Estos factores también contribuyen al surgimiento de desigualdades socioeconómicas, como los ciclos de pobreza y las situaciones de enfermedad, hambre, promiscuidad sexual y violencia.

El comportamiento ilegal de los jóvenes, que no está impulsado por causas sociales generalmente aceptadas ni se guía por las mismas estrategias de integración que la mayoría, no surge de la nada, sino que es el resultado de un prolongado proceso de socialización equivocada. Este proceso se intensifica durante la adolescencia, a medida que aumenta la capacidad del joven para actuar de forma independiente (Sette & Rezende, 2020).

No es posible hacer generalizaciones sobre las personas que ejercen actividades al margen de la ley debido a la amplia diversidad de características de personalidad y patrones delictivos que presentan. Para algunos jóvenes, la delincuencia es una fase temporal que sirve para llamar la atención sobre la falta de autonomía, mientras que para otros se convierte en una forma de vida aceptada. Un joven que ejerce actividades al margen de la ley tiene más probabilidades de reincidir cuanto más joven es, y los que reinciden tienen más probabilidades de convertirse en delincuentes adultos (Cabarcas & Rodado, 2017).

La delincuencia juvenil es más frecuente durante la adolescencia media y tardía debido a que en ese momento muchos jóvenes adquieren la capacidad de adaptarse por sí mismos, prescindiendo de la asistencia de sus padres o profesores (del Real, 2016).

Si bien la actividad delictiva siempre ha estado asociada a la pobreza, se ha extendido cada vez más a las comunidades de clase media y alta. Varias regiones del país están examinando nuevas formas de delincuencia juvenil, aunque las derivadas de las nuevas oportunidades de comportamiento delictivo no son fundamentalmente distintas de las prácticas delictivas establecidas desde hace tiempo.

El cambio en las percepciones de lo que constituye un comportamiento delictivo podría ser el elemento más influyente que afecta a las tasas de prevalencia (Muñoz, Martínez y Verano, 2021). En términos generales, se considera que la delincuencia tiene su inicio a los 8, 13, 14 y 15 años. En los casos en los que se establece incorrectamente una edad más avanzada para un niño, a menudo hay una falta de información sobre la cantidad de niños con necesidades especiales que terminan en el sistema judicial de menores u otros organismos de protección infantil.

La pandilla adolescente sirve tanto de válvula de escape social para los jóvenes más maduros como de medio para canalizar su agresividad hacia los adultos (Santa, 2022). Como en el reino animal, la pandilla adolescente se beneficia de la salvaguarda de su propio territorio. La obsesión por la seguridad está garantizada por la lealtad al grupo, que a menudo se transforma en miedo, y la honestidad dentro del territorio (Barrios, 2018).

Existe una mayor discrepancia entre el número de jóvenes que ejercen actividades al margen de la ley masculinos y femeninos, pero esta diferencia disminuye hacia el final de la

adolescencia debido a un aumento de la delincuencia femenina en ese momento (Romeral, Fernández, & Fraguera, 2018). Sin embargo, existen diferencias entre ambos sexos en cuanto al tipo y gravedad de los delitos cometidos. Las agresiones leves, la prostitución, la extorsión, el porte de arma y SPA son más frecuentes entre las mujeres, mientras que las agresiones físicas, robos, desórdenes públicos, etc. lo son entre los varones.

Los adolescentes de 13 a 14 años tienen una mayor predisposición a cometer delitos contra la propiedad, mientras que los cometidos por adolescentes de más edad tienen una mayor tendencia a causar daños a terceros. En las zonas rurales, la mayoría de los delitos se cometen individualmente, mientras que los jóvenes urbanos tienden a cometerlos en grupo, beneficiándose del apoyo mutuo que encuentran entre sus compañeros (Strickland, 2017).

Ccoca-Quispe Et. Al (2020) afirman que el entorno también desempeña un papel importante en la maduración de la delincuencia juvenil; los niños y niñas que se ven empujados a un entorno desesperadamente empobrecido u obligados a soportar condiciones de vida difíciles están sometidos a una intensa presión para dar sentido a sus vidas mediante el robo o la búsqueda de dudosos consuelos. Una de las razones por las que las condenas por delincuencia juvenil aumentaron durante la guerra se debió a las dificultades económicas, la agitación social y el miedo a lo desconocido. Estos factores tuvieron un impacto negativo en la sociedad y afectaron gravemente a la moralidad. A día de hoy, en los barrios de bajos ingresos, donde la prostitución y el consumo de sustancias psicoactivas son habituales, la sociedad aún no se ha recuperado de estos efectos.

Los jóvenes privilegiados de hoy tienen una mayor propensión a involucrarse en actividades delictivas debido a los conflictos familiares, el fácil acceso a bienes materiales y

la aparición de nuevas necesidades que pueden ser satisfechas de inmediato en lugar de recurrir a comportamientos inadecuados (Rodríguez, 2016).

Estas actuaciones nos llevan de forma natural a atribuir las carencias educativas como causa básica de la delincuencia juvenil.

En primer lugar, la dureza extrema demuestra que cuando los padres fomentan la deshonestidad y la delincuencia en lugar de ser razonables e indulgentes con sus hijos, surge la rebeldía. Observamos cómo estas víctimas de la disciplina dura aprovechan la primera oportunidad propicia para emanciparse de toda supervisión y perseguir lo que les aporte felicidad (Beingolea, 2017).

Algunos padres muestran falta de fortaleza y un estilo autoritario en su crianza. Los dos primeros años de la vida de un niño son fundamentales para inculcarle la disciplina personal, en particular la capacidad de refrenarse, actuar o negarse a sí mismo algo deseado.

Aproximadamente el 70-80% de los jóvenes que ejercen actividades al margen de la ley proceden de hogares en los que los padres están ausentes o son incapaces de comunicarse eficazmente con sus hijos (Cohen, 2017). Un niño y niña que presencia una discusión entre sus padres puede inferir que la sociedad en su conjunto funciona con el mismo paradigma y llegar a creer que él también debe defender violentamente su propio punto de vista para evitar ser aplastado.

Es posible que, a pesar de la cohesión familiar, los adolescentes sigan disponiendo de mucho tiempo libre debido a las ocupaciones de sus padres. Esta libertad se transforma en libertinaje cuando los adolescentes pierden la noción de la vergüenza.

Según Cartagena & García (2016), cuando los adolescentes forman bandas, la delincuencia juvenil adquiere un tono mucho más grave. Aquellos que se atreven a conseguir algo que los demás no consiguen son recompensados con un público más amplio, y ese público se mantiene a medida que una de las "bandas" adquiere más prestigio.

2.1.3. Comportamiento del delincuente juvenil

Algunos comportamientos, como el consumo de SPA, causan daño directo al joven que ejerce actividades al margen de la ley, mientras que otros, como la comisión de delitos y la violación de ciertas leyes, perjudican a las personas cercanas del adolescente o joven al entorno social y familiar. A la hora de analizar las acciones de un delincuente juvenil, se tienen en cuenta muchos factores, que se enumeran a continuación (Tacilla, 2017). La actividad delictiva típica, que incluye tanto la delincuencia individual como la grupal, así como las conductas autolesivas. La delincuencia tradicional incluye actos o conductas de larga data como daños físicos, homicidio, lesiones personales, daños a la propiedad y ataques a terceros inocentes.

Lo típico en la delincuencia de bandas individuales es la formación de grupos homogéneos compuestos en su totalidad por menores y varones, como algunas bandas. Sin embargo, pueden surgir grupos heterogéneos, incluidos los liderados por adultos y los que incluyen a mujeres. Los delincuentes suelen tener antecedentes emocionales y familiares problemáticos (Flores & Jove, 2018). La autoría de este delito es la ausencia prolongada del menor de su hogar y del cuidado de sus tutores. Los lugares más céntricos son los más visitados. Normalmente, las conductas irregulares, el consumo de sustancia psicoactivas y otras formas de actividad delictiva, están estrechamente relacionados con la vagancia. Ser

vagabundo es salir adelante sin la red de seguridad de una familia, dependiendo en su lugar de la mendicidad, los trabajos ocasionales y las penurias. Tras una prolongada ausencia del hogar, es común que estos individuos retomen conductas perjudiciales como el consumo excesivo de sustancias psicoactivas y la rebeldía ante la autoridad.

En algunos casos, la actividad del grupo es delictiva, mientras que en otros, sus miembros se dedican tanto a actividades delictivas como legales, como los trabajos de decostrucción. Independientemente de ello, los individuos se comportan de manera solitaria para demostrar su "honorable" ciudadanía (Valencia, 2016).

Los delitos más frecuentes cometidos por estos subgrupos son asaltos, lesiones y homicidios. Otra consecuencia es el daño a la propiedad privada. Algunos integrantes del grupo tienen la capacidad de portar armas de fuego. El robo de dinero, joyas y otras pertenencias personales es una conducta delictiva común perpetrada por grupos liderados por jóvenes (Rodríguez, 2016). En esta situación, hay una influencia significativa del contexto, y la motivación inmediata es siempre la necesidad o el deseo de adquirir dinero para utilizarlo como forma de diversión.

2.1.4. Estructura Familiar.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (ONU, 2012) afirma que "la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado." La familia es el grupo social fundamental dentro del cual la gran mayoría de los individuos se organizan para satisfacer sus necesidades básicas, y dentro del cual los individuos construyen sus identidades a través de la transmisión y actualización de normas y valores culturales. Según Fishman (1995), la familia es la institución con mayor

capacidad para generar cambios, ya que es la fuente de relaciones duraderas y el principal sistema de apoyo social del individuo.

La unidad familiar es un sistema dinámico y vivo que siempre está cambiando y adaptándose a su entorno y a los individuos que la componen. Conforme los miembros de una familia atraviesan las diferentes etapas de la vida, como el nacimiento, adolescencia, juventud y la muerte, van dejando un legado de sus experiencias en forma de costumbres, hábitos, normas e incluso vicios, los cuales se transmiten de una generación a otra. A este respecto, Minuchin y Fishman (1995) afirman: "Observar a la familia durante un largo período de tiempo es como ver su evolución como una entidad a lo largo del tiempo.... Esta entidad envejece a través de etapas que tienen efectos diferentes en cada miembro, hasta que las dos células progenitoras declinan y mueren, y nuevas células ocupan su lugar en el ciclo vital. El sistema familiar tiende tanto a la conservación como al desarrollo, y este último conduce a una complejidad cada vez mayor. El desarrollo de la familia se produce en etapas que siguen una curva de complejidad creciente (pp. 34-36).

Según Minuchin (1986), la familia atraviesa cuatro etapas en su desarrollo, durante las cuales experimenta cambios en su sistema. Estos periodos de desarrollo pueden generar cambios en el sistema familiar y llevar una transición hacia una etapa más compleja. Estas etapas incluyen (1) el noviazgo y el matrimonio, (2) la paternidad con hijos pequeños, (3) los hijos en edad escolar y los adolescentes, y (4) los hijos adultos y los nietos.

Según Minuchin (1986), el "conjunto invisible de demandas funcionales que organizan las formas en que interactúan los miembros de la familia" se refiere a las normas que rigen las relaciones entre los miembros de la familia.

Cabe señalar que la estructura interna de la familia -sus normas y pautas- se refleja en sus múltiples subsistemas, lo que permite a sus miembros entablar interacciones continuas basadas en aspectos como las reglas básicas y las normas culturales. Se promueve el funcionamiento individual y familiar, al tiempo que se estimula el crecimiento emocional y cognitivo de sus miembros. Sin embargo, es crucial reconocer que depende de los cambios sociales, es decir, de la continua reinención y contextualización de los principios rectores de la sociedad y la familia. Es dinámica, con un principio y un final conectados por el tiempo y el espacio (Quintero, 2007: 57).

2.1.4.1. Tipologías familiares.

La estructura externa de una familia se denomina "tipología familiar", y viene establecida por los individuos que la componen en función de sus "lazos de filiación, parentesco, afinidad o afecto." En ese sentido, existen más familias que pueden clasificarse, como por ejemplo:

Una familia nuclear está compuesta por los padres y sus hijos, unidos por lazos de sangre, que viven bajo el mismo techo y, por lo tanto, desarrollan sentimientos más profundos de afecto, intimidad e identidad compartida. Su composición es dinámica, alterándose en respuesta a las fluctuaciones de su ciclo vital y a los cambios sociales y culturales que la conforman (Guatrochi et al., 2020).

Una familia extensa se compone de una pareja, con o sin hijos, y sus antepasados, descendientes y/o otros parientes consanguíneos que viven y colaboran juntos.

El concepto de "familia extensa" o "familia conjunta", del que deriva el modelo de "familia ampliada", permite la presencia de miembros que no son parientes consanguíneos ni amigos

íntimos, como un vecino, compañeros de trabajo, vecinos, amigos o ahijados. Residen en el mismo lugar, ya sea de forma temporal o permanente, compartiendo la vivienda y posiblemente otras obligaciones. La referencia es de López y colaboradores en 2017.

Además, Caparrós (1997) sugiere que es posible clasificar otros tipos de familias dentro de ellas.

Familias simultáneas, también denominadas "ensambladas" o "reconstituidas": Uno o ambos miembros de la pareja han tenido experiencias previas en relaciones que terminaron en divorcio o solo llegan con hijos, que son frutos de relaciones de noviazgos donde no hubo convivencia. En las familias mixtas modernas, se produce un mayor número de nacimientos en comparación con las familias nucleares o monoparentales tradicionales.

Las familias monoparentales, también conocidas como familias con un solo progenitor biológico, se forman cuando uno de los progenitores asume la responsabilidad de criar a los hijos debido a la separación, el abandono, el divorcio, la muerte, o la ausencia forzosa del otro progenitor debido a motivos como el trabajo o la prisión. La relación de pareja resultante puede variar desde la cohabitación temporal hasta los vínculos efímeros (López et al., 2017).

Familias de personas gays y lesbianas: El surgimiento y reconocimiento de esta organización familiar, que supone una relación estable entre dos individuos del mismo sexo, se documenta como una tendencia global con la cautela que acompaña a una propuesta controvertida. Los niños vienen al mundo a través de encuentros heterosexuales en los que participan uno o ambos progenitores, adopción y/o reproducción asistida (Guatrochi et al., 2020).

2.1.4.2. El sistema familiar

En lo que respecta a los jóvenes agresivos en la educación, son individuos que se relacionan con otros contextos sociales, como sus familias y escuelas, lo que no debe subestimarse. Esto se conoce como "enfoque sistémico" o "perspectiva sistémica", que tiene en cuenta los demás entornos en los que interactúan los miembros de una estructura familiar.

Es vital recordar que los seres humanos necesitan a sus familias no sólo para desarrollarse emocional y socialmente (fortaleciéndose como individuos), sino también para prepararse para afrontar los retos de la edad adulta en la sociedad actual. Desde esta perspectiva, podemos entender la familia según Minuchin (1986) como un grupo organizado e interdependiente de individuos que interactúan constantemente entre sí y se rigen por normas y funciones dinámicas que existen tanto internamente como con el mundo externo (p.3).

Según Minuchin, una familia es una estructura social autocontenida en la que varios individuos interactúan dentro de un espacio limitado; sin embargo, dentro de ese microespacio, deben adherirse a algunas reglas básicas y aclarar sus respectivas responsabilidades mutuas.

Además, Berzosa (2011) afirma: "La familia es una estructura dinámica que evoluciona con la sociedad de la que forma parte y sirve como referencia vital para comprenderla." Además de la demografía, los factores económicos y sociales tienen un papel en la determinación de su composición, tamaño y formación (p.16).

Según Berzosa (2011), la familia cambia en paralelo con la sociedad en la que existe (el "tenor del contexto") y el momento histórico en el que se sitúa. Es decir, el contexto es

determinante en las relaciones familiares porque contribuye al desarrollo, crecimiento y cosmovisión de los individuos. En otras palabras, el concepto de familia, tal y como se entendía en el pasado, ha experimentado una importante evolución a lo largo del tiempo, y ahora significa algo muy distinto de lo que significaba en el pasado.

Desde una perspectiva sistémica, como la de von Bertalanffy (1976), la familia se considera un sistema organizativo abierto compuesto por subsistemas delimitados por fronteras y roles que varían en permeabilidad y orden jerárquico. Los miembros de dicho sistema se autoorganizan y regulan sus interacciones mediante procesos de comunicación.

Dado que los factores sociales determinan la estructura de la familia. Según los estudios de los autores mencionados, se ha aceptado actualmente la existencia de diversos tipos de familias. Esto se debe a las transformaciones que las familias han experimentado como consecuencia de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales.

Sin embargo, (Smith 1994 y Vicente y Ferrer, 2009, citados en Skinner, 1990) sobre el impacto de los factores familiares en lo que denominan conflicto escolar, sugieren que los estudiantes que carecen de apoyo parental durante su desarrollo académico son más propensos a experimentar dificultades en sus relaciones interpersonales con sus compañeros de clase.

Por lo tanto, es crucial considerar a las familias de los estudiantes durante su etapa de crecimiento académico, ya que forman parte de una estructura familiar. No se puede prever cómo surgirán conflictos entre el entorno familiar y escolar, por lo que es esencial preparar a los estudiantes para la posibilidad de que sus interacciones en el aula se vean fuertemente influenciadas por su vida familiar. Recursos que ayudarán a los alumnos a convertirse en

adultos sanos y productivos. En cuestiones relacionadas con el "amor", la "confianza", la "empatía", los "sentimientos familiares" y la "preocupación por los demás", el nivel de apoyo emocional de un individuo desempeña un papel crucial. Apoyo cognitivo: el acto de compartir ideas y aprender de los demás (Berzosa, 2011). La ayuda proporcionada ayuda a establecer orden en lugares que de otra manera serían caóticos, donde los alumnos interactúan y desarrollan las habilidades necesarias, en este caso, el aula.

En su libro "The Tao of Family Support", Li, Peng y Tao (2023) definen el apoyo familiar como el intercambio de información y emociones. Como tal, la institución familiar y su dinámica interna en relación con los cuidadores y las personas en plena formación académica se consideran vitales para el desarrollo intelectual y conductual de los alumnos. Sin embargo, cuando se tienen en cuenta estos factores, se hace evidente que las unidades familiares son muy valiosas en términos de su capacidad para contribuir a la comunidad escolar, lo que plantea la importancia de esta investigación y hace que sea imperativo abordar la noción de familia.

No se puede afirmar que un niño no pueda obtener beneficios adicionales si recibe ayuda fuera del horario escolar o de tutores privados contratados por la familia (Peabody, 1984). El apoyo adicional que un niño necesita para lograr el éxito escolar puede proceder de su propia familia, del centro escolar al que asiste o de tutores contratados por la familia fuera del horario escolar.

2.2. Marco contextual

2.2.1. Puerto Tejada

Puerto Tejada es uno de los 42 municipios del departamento de Cauca, Colombia. Está localizado en la Provincia Norte, cercana al Área metropolitana de Cali (Alcaldía Municipal, Plan de Desarrollo Municipal Puerto Tejada 2020 – 2023).

*Mapa 1
Puerto Tejada*



Fuente: Alcaldía Municipal, Plan de Desarrollo Municipal Puerto Tejada 2020 – 2023.

El municipio limita al Norte: Municipios de Santiago de Cali y Candelaria. Al sur con Municipios de Caloto y Villarrica. Al Occidente: Municipios de Villarrica y Jamundí y al Oriente: Municipios de Miranda y Padilla (Plan de Ordenamiento Territorial – Puerto Tejada, 2019)

Según el censo Dane (2018), el municipio cuenta con un aproximado de 46,215 personas. Situado en el valle del río Cauca, Puerto Tejada se estableció como corregimiento en 1897 por decreto del Gobernador del Departamento del Cauca en un esfuerzo por centralizar la población rural de la región. El asentamiento se convirtió en ciudad en 1912. Puerto Tejada tiene una historia bastante más larga, y es posible que surgiera a finales del

siglo XVII de uno de los varios asentamientos establecidos por esclavos que huían a lo largo de las riberas del río Palo, afluente del Cauca, y que continuaron prosperando hasta el siglo XVIII. Al parecer, uno de estos asentamientos acabó convirtiéndose en la ciudad de Monte Oscuro, que fue reconocida oficialmente por las autoridades de Caloto, jurisdicción municipal en la que se encontraba el asentamiento, en 1891, sólo unos años antes de su fundación. Allí se desató una intensa actividad comercial, toda ella supervisada por los lugareños. Desde Puerto Tejada hasta Cali, el cacao, el plátano y la yuca se transportaban en barcos y balsas por los ríos navegables Palo y Cauca a finales del siglo XIX (Alcaldía Municipal, Plan de Desarrollo Municipal Puerto Tejada 2020 – 2023)

Ilustración 1 Municipio de Puerto Tejada



Fuente: Plan de Desarrollo Municipal Puerto Tejada 2020 – 2023.

La repetida apropiación de tierras de cultivo por parte de los terratenientes, así como el hecho de que los pequeños agricultores del norte del Cauca no se hayan beneficiado de las bonanzas económicas, contribuyen en gran medida al actual estado de pobreza de la región.

Durante el siglo XX, Puerto Tejada se vio particularmente afectada por estos fenómenos. En las dos últimas décadas, han surgido nuevas dificultades. Por ejemplo, los residentes tienen que recorrer largas distancias para llegar a sus trabajos en Cali (unos 33 km por autopista), situados en zonas industriales al este. Las disputas entre bandas también han causado la devastación de varios barrios de la ciudad. Además, ha habido manifestaciones y obstrucciones de vías debido a la escasez de suministro de agua potable. A pesar de que el descontento y el problema subyacente se han exacerbado desde hace tiempo, los disturbios más violentos hasta la fecha se produjeron en 2018. Como resultado, Puerto Tejada tiende a experimentar una disminución de la población, ya sea temporal o permanentemente, y no es un lugar muy deseable para establecerse (Alcaldía Municipal, Plan de Desarrollo Municipal Puerto Tejada 2020 - 2023).

Capítulo III

3. Metodología

3.1. Tipo de investigación.

El presente estudio es una investigación exploratoria-explicativa, ya que los estudios exploratorios tienen como objetivo abordar fenómenos novedosos. Si bien el tema de investigación que nos ocupa tiene antecedentes nacionales e internacionales, es de vital importancia señalar que han sido muy pocos los estudios realizados a nivel local, y los que se han encontrado han abordado el tema desde una perspectiva diferente (Ruiz, 2020) El presente estudio pretende recabar datos que contribuyan a una mejor comprensión de estos temas.

Por otro lado, se trata de un estudio de cohorte explicativo, como lo define Morales (2012), que establece una conexión causal. No sólo describe o aborda un tema, sino que busca descubrir sus causas subyacentes. Es factible generar diseños tanto no experimentales como experimentales.

El objetivo principal de este tipo de investigación, que es el más común, es establecer relaciones causa-efecto que puedan extrapolarse a situaciones con características similares (Morales, 2012). Este tipo de investigación posibilita una mayor comprensión de un tema específico. A pesar de no ser definitiva, una investigación puede asistir al investigador en la comprensión de los factores que contribuyen a la manifestación de un fenómeno.

3.1.1. Tipo de investigación por tiempo

Este estudio, debido a que se centra en un periodo de tiempo muy corto, se clasificó como "investigación sincrónica" (término utilizado por los propios investigadores), lo cual es ideal dado el limitado tamaño y alcance de los objetivos del estudio.

3.2. Orientación del método.

3.2.1. Método

Los investigadores pueden obtener una comprensión más completa de la información intangible, como las actitudes, creencias y experiencias de los individuos en respuesta a determinadas situaciones, utilizando una estrategia de investigación cualitativa.

Dado que esta perspectiva permite utilizar experiencias personales y conocimientos de expertos, se ajusta de forma natural a la investigación que nos ocupa.

Los enfoques naturalista, fenomenológico, interpretativo y etnográfico de este tipo de investigación contribuyen a una especie de "paraguas" que abarca una amplia gama de conceptos, perspectivas y métodos no cuantitativos. Este tipo de investigación permite un movimiento dinámico de la acción investigadora en ambas direcciones, entre los hechos y su interpretación, dando lugar a un proceso más "circular" en el que el orden de los acontecimientos no es fijo, sino que varía de un estudio a otro (Hernández, Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014).

Esta estrategia de investigación consistió en esclarecer y caracterizar los conocimientos y perspectivas en torno a las causas multifactoriales relacionadas con la delincuencia juvenil en los barrios Altos de París y Carlos Alberto Guzmán del municipio Puerto Tejada en el año 2023.

3.2.2. Enfoque metodológico

Con el fin de abordar la pregunta de investigación y los objetivos esbozados en el estudio, se empleó un enfoque de investigación cualitativo, que, según Hernández-Sampieri (2014), se caracteriza por su naturaleza inductiva; en consecuencia, proporciona un marco de investigación versátil con preguntas formuladas de forma flexible. Además, se pueden incluir descubrimientos inesperados que mejoren nuestra comprensión del fenómeno investigado.

3.2.3. Técnicas de recolección de información

Las técnicas de investigación utilizadas de acuerdo con el método cualitativo fueron la revisión documental y las entrevistas semiestructuradas. Cada una de ellas se utilizará en función de cada objetivo específico diseñado para el avance de la investigación. Por lo tanto, se propuso una entrevista semiestructurada y una revisión documental para avanzar en la

investigación detallada del tema en el campo de estudio. Las técnicas mencionadas son cruciales para realizar una investigación sobre fuentes primarias. La revisión documental se considera a veces una técnica secundaria para encontrar datos bibliográficos esenciales para apoyar el tema estudiado.

Las técnicas empleadas en el proceso de investigación se utilizaron en diversas etapas de acuerdo con las fases de la investigación.

3.3. Muestreo.

3.3.1. Universo

Para efectos de la presente investigación, el universo está definido por los jóvenes y/o sus referentes familiares de algunos jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán y algunos funcionarios de la Alcaldía Municipal Puerto Tejada.

3.3.2. Tamaño Muestral

La muestra está definida por 5 jóvenes y/o referentes familiares y 7 funcionarios de la alcaldía municipal de Puerto Tejada.

3.3.3. Criterios de inclusión

Para efectos del presente estudio, se considerará el siguiente criterio específicos de inclusión para la población objeto:

Familiares.

-  Que convivan con miembros pertenecientes a pandillas.

- ✚ Que residan en los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.

Alcaldía Municipal (Institucionalidad)

- ✚ Que trabajen en dependencias tales como: secretaria de convivencia, desarrollo económico y rural, Secretaria de Educación, Instituto del Deporte o que en su efecto estén encargados de la oferta institucional local.

3.4. Categorías de análisis

Tabla 1 Cuadro categorías de análisis.

Objetivos	Categoría de rastreo	Rastreo
Describir las estructuras familiares de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.	Estructura Familiar (Documento estructura familiar Salvador Minuchin).	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Existen normas en la casa? 2. ¿cuáles son? 3. ¿Quién crea las normas (si las hay)? 4. ¿Se tiene en cuenta las opiniones de los miembros pertenecientes a la familia? 5. ¿Se acatan estas normas? 6. ¿Cómo están distribuidas las labores en casa? 7. ¿Cómo fue el trato que tuvo usted en su infancia? 8. ¿De qué manera castigas a tu hijo cuando incumple la norma? 9. ¿Manifiestas frecuentemente afectos y cariño a sus hijos?

		<p>10. ¿De qué manera los estimulas o lo premias cuando cumple las normas establecidas?</p> <p>11. ¿De qué manera los sancionan cuando incumplen las normas?</p> <p>12. ¿Qué significa la figura paterna y materna en su familia?</p> <p>13. ¿Quién establece las normas en la casa? ¿Cómo las asumen los miembros de la familia?</p> <p>14. ¿Cómo era la disciplina en tu casa cuando eras niño?</p> <p>15. ¿Cómo ha sido la relación entre los miembros de la familia?</p> <p>16. ¿Qué considera que ha permitido mantener ese tipo de relación?</p> <p>17. ¿Qué tan cercanos y que tan distantes son unos miembros de la familia con relación a los otros?</p> <p>18. ¿Qué espacios comparten los miembros de la familia?</p>
<p>Identificar la oferta educativa, deportiva, cultural y ocupacional para los jóvenes de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.</p>	<p>Oferta institucional para los jóvenes.</p>	<p>1. Actualmente en el territorio hay clubes deportivos ¿Cuáles hay en el municipio?</p> <p>2. ¿Es fácil acceder a esos clubes deportivos?</p> <p>3. ¿Con cuantas instituciones educativas cuentan en el barrio o cerca?</p>

		<ol style="list-style-type: none"> 4. ¿Cuáles son los escenarios laborales que existen para los jóvenes? 5. ¿Cuál es la oferta laboral que existen para los jóvenes? 6. ¿Cuáles son los programas de formación para jóvenes en el territorio? ¿Quién los oferta? 7. ¿Cuántas universidades existen en el territorio?
<p>Caracterizar las condiciones sociodemográficas y económicas de las familias de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del municipio de Puerto Tejada – Cauca.</p>	<p>Características sociodemográficas y económicas de las familias (ficha caracterización)</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué estrato es el barrio en el que vive? 2. ¿Cómo describes tu casa (materiales de la casa)? 3. Tipo de vivienda (Casa, Apartamento, cuarto, otro tipo). 4. Tu casa es; (propia, Arrendada, prestada, etc.). 5. ¿Cuántas personas conviven en tu vivienda? 6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa? 7. ¿Cuántas personas duermen en una habitación? 8. Servicios públicos con los que cuenta el hogar (Energía eléctrica, Agua, Gas, Alcantarillado, recolección de basuras, internet). 9. ¿Cuentan con televisión en la casa? ¿Cuántos? 10. ¿Cuentan con computador?

		<p>11. ¿Cuántos teléfonos móviles hay en el hogar?</p> <p>12. ¿De qué manera se recoge el agua potable?</p> <p>13. ¿Cuenta con servicio de salud actualmente o afiliación a EPS?</p> <p>14. ¿Tiene alguna limitación física, cognitiva o de alguna otra índole?</p> <p>15. ¿Cuántas personas del hogar trabajan actualmente?</p> <p>16. ¿Cuál es el estrato socioeconómico de su hogar?</p> <p>17. ¿Recibe algún tipo de ayuda económica del gobierno?</p> <p>18. ¿Cuántas veces al día comen?</p> <p>19. ¿Recibe algún tipo de ayuda económica de una organización privada?</p> <p>20. ¿Considera que los recursos con los que actualmente cuenta el hogar son suficientes para su manutención y la de sus miembros?</p> <p>21. ¿Los ingresos del hogar se obtienen mediante subsidios, trabajo o que otro medio?</p> <p>22. ¿Los ingresos de su hogar son diarios, semanales, quincenales o mensuales?</p> <p>23. ¿cuál considera usted que debiera ser el ingreso mensual que requiere</p>
--	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>su hogar para cubrir adecuadamente los gastos básicos?</p> <p>24. ¿Quién realiza el mayor aporte mensual en dinero para el sostenimiento y el pago de las obligaciones del hogar?</p>
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo IV

4. Resultados

4.1. Estructuras familiares de los jóvenes pertenecientes a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán.

Se puede denotar que hay muchos tipos de familias en función del número y el tipo de personas que las componen, por lo que es vital abordar el tema de la composición familiar en el contexto de la investigación. Hay varios tipos de familia, desde la tradicional familia nuclear hasta las que tienen más miembros. En una entrevista una de las informantes lo refiere de la siguiente manera: *“nosotros aquí en la casa somos cuatro, mis hijos y yo por el momento”* (Entrevistado 1; comunicación personal, 2023) lo que nos permite reflexionar sobre la existencia de la familia monoparental, tal como lo menciona uno de los entrevistados *“Vivo con mi esposo, mis muchachos y unos sobrinos”* (Entrevistado 3; comunicación personal, 2023).

Cuando se trata de relaciones familiares, es importante hablar de cómo vive el joven con sus padres y otros miembros de la familia. Por eso, la convivencia con los padres y otros familiares es una categoría a la que hay que prestar más atención.

Así lo afirman algunas de las personas entrevistadas: *“la relación con los miembros de la casa no es tan buena en ocasiones”* (Entrevistado 2; comunicación personal, 2023), lo anterior permite denotar que, en algunos ambientes familiares, es difícil la convivencia, por lo que se pueden generar situaciones que desencadenen que puedan conllevar a la aparición de situaciones relativamente incómodas.

Por otro lado, aspectos relacionados con el buen trato y la confianza, resultan ser clave para el pleno desarrollo de todos los miembros de la familia. Al respecto, un entrevistado nos refiere: *“Ha habido mucha comprensión, este... se tiene en cuenta la opinión de los miembros que pertenecen a la familia para ciertas decisiones”* (Entrevistado 4; comunicación personal, 2023).

En entrevistas posteriores, el hecho de no poder pasar tiempo juntos ya sea por exceso de trabajo u otras razones, se convierte en una característica. En este sentido habla uno de los entrevistados: *“pues los mayores ingresos de la casa los ponen ellos, pues yo no trabajo y sé que les toca duro”* (Entrevistado 5; comunicación personal, 2023).

Acerca del contexto familiar que sucedía cuando el joven tomó la decisión de desertar podemos percatarnos que es a raíz de varios factores que da como resultado ello, especialmente el económico *“realmente no había como más pagar, entonces es difícil continuar”* (Entrevistado 2; comunicación personal, 2023). En relación a la categoría económica, el oficio que tienen los padres es un punto clave porque podemos ver las

consecuencias de tener extenuantes horas de trabajo con un sueldo que no alcance para todos los miembros dentro del hogar *“mi marido trabaja mucho, por lo que es difícil que este en la casa normalmente entonces las cosas se hacen más difíciles, pero bueno”* (Entrevistado 4; comunicación personal, 2023).

Los jóvenes dan ejemplos de los muchos empleos que tienen sus padres, la mayoría de los cuales no son oficiales y les mantienen fuera de casa durante largos periodos de tiempo e incluyen otros tipos de trabajo, como en los ejemplos siguientes: *“mi marido trabaja en un negocio pequeño, pero ese trabajo le supone que tenga que estar mucho tiempo fuera de la casa”* (Entrevistado 3; comunicación personal, 2023). Otro entrevistado refiere: *“... me da un poco de pena, pero te puedo decir que es su trabajo informal y no mantienen mucho en casa”* (Entrevistado 5; comunicación personal, 2023). Estos trabajos no suelen ser suficientes para cubrir los gastos básicos de cuidado de la familia de forma diaria o semanalmente, por lo que los padres que se encuentran en esta situación suelen buscar otras actividades para complementar sus ingresos.

Al no tener sus padres un empleo formal, muchos de los jóvenes se vieron forzados a cubrir y ayudar en aquellos aspectos que sus padres no pueden. Como menciona un entrevistado *“No, todos están con el tema de oficios varios, realmente no hay como algo formal”* (Entrevistado 2; comunicación personal, 2023).

Los ingresos en este caso son suficientes para cubrir las necesidades básicas, pero el empleo de los padres les mantiene ocupados durante la semana, lo que provoca su ausencia de los actos académicos o sociales de sus hijos. Como consecuencia, los hijos pueden perder oportunidades educativas o sociales como es el caso muchos de los jóvenes. Frente a esto, algunos entrevistados mencionaban: *“pues si lo que se gana no alcanza, es complicado*

seguir estudiando... me entiende” (Entrevistado 3; comunicación personal, 2023). La inestabilidad económica obstaculiza el desarrollo de los adolescentes porque les obliga a conformarse con menos de lo que necesitan, lo que aumenta su interés por llegar a fin de mes.

En relación con lo anterior, está claro que los ingresos familiares son suficientes o que hay necesidades; desde el punto de vista del joven, fue posible recopilar información sobre si había o no necesidades en casa para cubrir el coste de los servicios básicos y/o los gastos en la universidad.

Es importante recordar que la familia de un joven es el lugar del que espera poder depender para cosas como comida, vivienda, ropa, atención médica, transporte, apoyo emocional y financiero, e incluso ayuda con las tareas escolares. Sin embargo, cuando en la familia no se dan las condiciones adecuadas para ello, el alumno se enfrenta a situaciones que dificultan su crecimiento y permanencia en el sector educativo. A veces, la persona sólo recibe ayuda para cubrir algunos de los gastos de cosas como la matrícula, el traslado de casa a la escuela, el pago del alquiler de la vivienda, etc.

Si los padres no terminaron el bachillerato, les resultará difícil ayudar a su hijo a llegar a un nivel académico superior, a menos que tengan un trabajo estable o unos ingresos fijos que ayuden al joven a continuar con su carrera. En ese sentido, uno de los entrevistados menciona: *“la mayoría de nosotros no hemos terminado los estudios, creo que uno de ellos solo alcanzó a hacer hasta la primaria”* (Entrevistado 1; comunicación personal, 2023). En ese orden de ideas, otro agrega: *“mi mamá creo que solo hizo bachiller... no me acuerdo de que haya estudiado más de ahí”* (Entrevistado 4; comunicación personal, 2023). Una más agrega:

“casi todos hicieron primaria, se la pasaban más que todo trabajando, creo que sí, los dos solo llegaron hasta primaria” (Entrevistado 5; comunicación personal, 2023).

Cuando hay muchos hijos en la familia, es posible que el menor tenga que esperar más tiempo para acceder a la educación superior, y que el mayor tenga que ayudar a pagar los estudios de sus padres para poder ir a la universidad. *“... Pues se colabora en lo que se puede, porque igual tengo el deber de ayudarlos con lo que se pueda”* (Entrevistado 5; comunicación personal, 2023).

Finalmente, se puede comprender que la familia de una persona es su principal fuente de apoyo durante su educación, y es muy útil que tenga un buen ambiente familiar. Sin embargo, esta armonía puede verse alterada por una serie de factores, como los ingresos de la familia, la estabilidad laboral de sus miembros, el número de personas que la componen, la proximidad de su familia a la universidad y el progreso académico de sus padres.

4.2. Oferta educativa, deportiva, cultural y ocupacional para los jóvenes de los barrios Altos de París y Carlos Alberto Guzmán.

Tomando en cuenta esta categoría, se puede llegar a comprender la poca oferta institucional que existe en el municipio de Puerto Tejada. En cuanto a la oferta educativa, un funcionario de la secretaria de Educación refiere: *“Existe una institución educativa Politécnico, la milagrosa en el barrio Carlos Alberto Guzmán y la sede de esta de ese colegio queda en altos de París, que ofrece primaria, entonces serían dos establecimientos en un establecimiento educativo con dos sedes. Universidades aquí en el municipio no hay. Estamos a la expectativa, pues de que la corporación universitaria Comfacauca y la*

Unicomfacauca nos confirmen si van a abrir sedes aqui. Realiza un estudio de mercado para traer nuevamente a programas universitarios, técnicos y tecnológicos a la sede de aquí de puerto Tejada. Bueno, por el momento no, no hay universidades aquí. La más cerca, pues es Santander Cali. Y con la mayoría de las universidades, pues tenemos convenios para el fortalecimiento, pues del acceso. Y la sostenibilidad de los jóvenes en la educación superior. Los programas de formación. Pues está toda la oferta que tiene el SENA. Muchos de algunos de los programas se dictan aquí en el municipio, formación titulada técnica tecnológica y operaria en articulación con la Secretaría de educación o si no. El SENA lo ofrece de manera, pues como autónoma de sus planes de acción. En instituciones para el trabajo, instituto, instituciones de formación para el trabajo no” (Entrevistado Secretaria de Educación, Comunicación Personal, 2023).

Por su parte hay quienes refieren que hay una amplia gama de ofertas interinstitucionales que permiten que los jóvenes tengan mayores posibilidades. Tal como lo refieren en la Secretaria de Educación: *“pues sí, hay una amplia oferta de las instituciones. No me acuerdo cómo se llama la sigla instituciones para el trabajo como Comfacauca, la caja de compensación familiar comfacauca si tiene una oferta aquí en el municipio. Institutos que están legalmente constituidos y reconocidos por el Ministerio de educación. También los hay aquí en el municipio y se pueden consultar en la página del 7, que es el sistema de información de educación para el trabajo. Que tienen programas reconocidos para el municipio de puerto Tejada”* (Entrevistado Secretaria de Educación, Comunicación Personal, 2023).

En ese sentido, hay quienes comprenden que existen convenios educativos que brindan la oportunidad a los jóvenes del municipio y que son suficientes para cubrir la demanda que existe en términos educativos en el sector: *“Con esas instituciones de educación superior privadas tenemos convenios directos que les dan entre el 10 y el 20% de descuento en la matrícula financiera durante toda la carrera, mientras esté vigente el convenio. En las que tienen formación de posgrado. Con estas otras 3 universidades privadas, Centro Universitario de Bienestar Rural, Santiago de Cali y Unicomfauca. Tenemos una línea de crédito a través de una alianza con Icetex que les cubre el 100% del valor de la matrícula durante toda la carrera. Al finalizar la carrera, cumplir con los requisitos y solicitar la condonación, le descuentan hasta el 75% de lo que les hayan prestado. Y estas otras son universidades públicas que están cerca del municipio de puerto Tejada, con las cuales se aplica política de gratuidad. Es un programa del Ministerio de educación que les cubre el 100% del valor de la matrícula durante toda la carrera, siempre y cuando tengan menos de 28 años, estén admitidos en la Universidad y tengan sirven cuatro en la categoría a 1, máximo categoría c 1”* (Entrevistado secretaria de Educación, Comunicación Personal, 2023).

Por su parte, en cuanto a lo deportivo, desde la coordinación del Instituto del Deporte de Puerto Tejada se refieren que existen diversos clubes deportivos legalmente constituidos que les pueden permitir a los jóvenes participar de actividades deportivas. Frente a esto mencionan: *“Sí, tenemos alrededor de unos 35 clubes deportivos legalmente constituidos, obviamente hay más, pero no, no tienen el reconocimiento deportivo de parte del Instituto del Deporte, de esos, en el casco urbano contamos con aproximadamente unos 29 o 30, los*

cuales están prestando el servicio a toda la comunidad” (Norey, Coordinador, Instituto del Deporte Puerto Tejada, comunicación personal, 2023).

De igual manera, refieren que es relativamente fácil acceder a estos clubes deportivos ya que los requisitos para que las personas puedan ingresar son: *“Persona adolescente que quiera participar de estos procesos deportivos se tiene que acercar al sitio de trabajo, en este caso la villa olímpica. Si hablamos de Deportes tales como el atletismo, el fútbol, minifútbol y ya en el espacio de la cancha municipal habilitada, contamos con voleibol y una cancha de patinaje, baloncesto, entonces lo único que tienen que hacer es tener las ganas de practicar un deporte y realizar actividad física y obviamente encajar con las edades respectivas para para dicha categoría.” (Norley Guaza, Coordinador, Instituto del Deporte Puerto Tejada, comunicación personal, 2023).*

Actualmente, en el municipio existen pocos escenarios deportivos o clubes que puedan permitir que los jóvenes usen de su tiempo libre. Tal como lo menciona el coordinador del Instituto del Deporte Puerto Tejada: *“Son privados nosotros como Instituto no tenemos clubes Deportivos, nosotros lo único que hacemos es brindarle el apoyo. En su creación y el apoyo para que ellos puedan llevar una labor. Apoyo de tipo estamos hablando de tipo económico, de tipo didáctico, estamos hablando de implementación de todo eso, ya nosotros estamos para fomentar el deporte y todo lo que tenga que ver con ello. También el atletismo es una de las disciplinas que ha ido cogiendo mucha fuerza aquí en Puerto Tejada, estamos hablando de niños en situación de discapacidad. Eso ha cogido mucha fuerza, De hecho, ya hay muchas medallas para el Cauca y el País. De hecho, tenemos una medalla para olímpica. Que fue con Jean Carlos Aponza y una atleta con problemas de visión, que obtuvo una*

medalla a nivel olímpico. *Interesante, sí*” (Norley aguáza,, Coordinador, instituto del deporte Puerto Tejada, comunicación personal, 2023).

4.3. Condiciones sociodemográficas y económicas de las familias de los jóvenes pertenecientes a pandillas

Se puede considerar que las características socioeconómicas y demográficas de una población de estudio incluyen todas las características biológicas, sociales y culturales observables de esa población. Por ello, en este apartado establecemos los rasgos distintivos de las familias de los jóvenes que pertenecen a pandillas de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto Guzmán del Municipio de Puerto Tejada.

Tabla 2 Genero

Variable	Masculino	Femenino
Genero	75%	25%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3 Estrato Socioeconómico

Variable	Porcentaje
Uno	80%
Dos	20%
Tres	0 %
Cuatro	0 %
Cinco	0 %
Seis	0 %

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 3 Tipo de Familia

Variable	Porcentaje
Nuclear	60%
Extensa	20%
Extensa compuesta	0%
Ensamblada	0%
Homoparental	0%
Monoparental	20%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 5 Tipo de Vivienda

Variable	Porcentaje
Casa	67%
Apartamento	16%
Cuarto	0%
Vivienda Tradicional	0%
Finca	17%
Inquilinato	0%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Figura 1 Tenencia de Vivienda

Variable	Porcentaje
Propia	25%
Familiar	75%
Arriendo	0%
Ocupante de hecho o poseedor	0%
En concesión	0%

Titulación comunitaria	0%
-------------------------------	----

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 4 Disposición de las Basuras

Variable	Porcentaje
1. La recogen los servicios de aseo	100%
2. La entierran	
3. La queman	0
4. La tiran a un patio, lote, zanja o baldío	0
5. La tiran a un río, quebrada, caño o laguna	0
6. La recoge un servicio informal (zorra, carreta)	1
7. La eliminan de otra forma	0

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 5 La vivienda cuenta con un cuarto exclusivo para la cocina

Variable	Porcentaje
Si	80%
No	20%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 6 Material de las viviendas

Variable	Porcentaje
Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida	80%
Tapia pisada, adobe	0%
Madera burda, tabla, tablón	20%
Guadua, caña, esterilla, otro vegetal	0%
Zinc, tela, lona, cartón, latas, desechos, plásticos	0%
Sin paredes	0%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 7 Servicios con los que cuentan las viviendas.

Variable	Porcentaje
Energía eléctrica	27%
Acueducto	13%
Alcantarillado	6%
Gas natural domiciliario	6%
Recolección de basuras	7%
Telefonía fija	7%
Internet	7%
Televisión	27%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 10 Días a la semana en los que cuentan con agua potable.

Variable	Porcentaje
Uno	40%
Dos	0%
Tres	0%
Cuatro	20%
Cinco	20%
Seis	0%
Siete	20%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 11 Quien provee los mayores ingresos en la familia.

Variable	Porcentaje
Padres	75%
Hijos	0%
Tíos	0%
Sobrinos	0%
Otros familiares	25%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 8 Salarios necesarios para vivir

Variable	Porcentaje
Mínimo	0%
Dos salarios mínimos	17%
Hasta 3 salarios mínimos	33%
Más de 4 salarios.	50%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 9 ¿Cuenta con acceso a servicios de salud?

Variable	Porcentaje
Si	60%
No	40%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 10 El agua para el consumo o preparación de alimentos la obtienen principalmente de...

Variable	Porcentaje
Acueducto	60%
Pozo con bomba	0%
Agua lluvia	20%
Río, quebrada, manantial 5 o nacimiento	20%
Agua embotellada o en bolsa	0%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 11 De qué manera consumen el agua.

La usan tal como la obtienen	80%
La hierven	20%
Le echan cloro	0%
Utilizan filtros	0%

La decantan o usan filtros naturales	0%
Compran agua embotellada o en bolsa	0%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 16 ¿Considera que los ingresos de su hogar alcanzan para los gastos que tienen?

Variable	Porcentaje
Si	80%
No	20%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 12 ¿La comunidad cuenta o tiene cerca un centro de salud?

Variable	Porcentaje
Si	20%
No	80%

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Tabla 13 ¿Los ingresos del hogar se obtienen mediante?

Variable	Porcentaje
Trabajo Familiares	62%
Subsidios del Gobierno	25%
Subsidios de organizaciones Privadas	0%

Otros ingresos	13%
-----------------------	-----

Fuente: Elaboración propia partir de la aplicación de entrevistas

Indirectamente, la pobreza, los bajos niveles de educación y la delincuencia juvenil contribuyen a aumentar los índices de delitos violentos. Por otra parte, los delitos comunes no violentos tienen un impacto directo en la sociedad.

La pobreza y la marginación de algunas familias se reflejan en las condiciones descritas por los entrevistados.

Según Arias (2013), al hablar de las múltiples formas de robo, es común hacer la conexión entre pobreza y criminalidad. Así, a menudo se cree que la pobreza determina y contribuye a las mayores tasas de robo reportadas en los barrios marginales mencionados.

Los datos muestran que la pobreza de los padres es el resultado de los mismos factores que perpetúan las actividades ilícitas: ser padre a una edad temprana, el abandono escolar y el consumo de SPA y bebidas y alcohólicas; son factores vinculados a la pobreza en la edad adulta que perpetúan una estructura familiar inestable marcada por rupturas frecuentes y cambios de pareja.

Dado que la violencia juvenil afecta bases esenciales de la interacción humana, es un problema social de primer orden que debe abordarse. Los conflictos jurídicos que han surgido en este ámbito han demostrado su importancia y resistencia a escala mundial.

Los delitos más comunes cometidos por estos subgrupos están agresiones, lesiones y homicidios. Los daños a la propiedad privada son otro posible resultado. Algunas personas del grupo podrían portar armas de fuego. Se ha demostrado que las bandas dirigidas por jóvenes suelen dedicarse al robo de dinero en efectivo, joyas y otras formas de bienes

personales (Rodríguez, 2016). En este caso, el contexto influye considerablemente, aunque la motivación inmediata siempre es la necesidad o el deseo de disponer de dinero para fines recreativos.

Capítulo V

5. Discusión

La dinámica y estructura de la familia puede desencadenar, exacerbar o perpetuar conductas violentas, agresivas o antisociales, lo que aporta más explicaciones sobre la génesis de las pandillas (Sánchez, 2008).

En el contexto de las estructuras familiares, es relevante mencionar que el entorno en el que se encuentra la familia (como la comunidad cercana en la que viven) puede estar expuesto a la delincuencia, la violencia, la influencia de los pares que incita a conductas antisociales y al consumo de sustancias psicoactivas, los conflictos conyugales, las interacciones coercitivas entre padres e hijos y las relaciones afectivas deficientes.

Para ilustrar este punto, supongamos lo siguiente: "Creen que esto es un barrio, dijimos que vendrían y empezarían a robar enseguida, pero no es así". Los individuos se consideran estigmatizados y marginados por la sociedad. Se ha observado que estos procedimientos han generado una prevalencia de empleos no formales (como carpintería, conducción de mototaxis, comercio ambulante, etc.) o vinculados a actividades económicas ilícitas (venta de drogas ilegales, hurto en tiendas, etc.). En consecuencia, los jóvenes con escasas oportunidades económicas para cursar estudios superiores tienen más probabilidades de dedicarse a actividades delictivas o seguir caminos que contribuyen a la escalada de la violencia de las bandas.

Aunque el estigma no es generalizado, ciertas características de las comunidades, como la existencia de zonas poco transitadas, la lejanía de los centros urbanos y la residencia en los estratos socioeconómicos más bajos, han promovido conductas delictivas que son estigmatizadas socialmente como "peligrosas", aunque la mayoría de la población no las cometa.

Según los involucrados, las pandillas y el microtráfico están ligados en la economía ilegal porque ambos buscan diferenciarse a través de características distintivas y controlar áreas específicas de las comunidades para ganar más poder y dominio sobre otros grupos en el comercio de sustancias psicoactivas. Una fuente clave afirmó: "Los pandas, en su conjunto, se reúnen en esquinas donde consumen sustancias psicoactivas, acumulan problemas e intimidan a la gente para que se quede en casa". El miedo, la inseguridad y la intranquilidad, que suelen observarse en estos barrios, alimentan la violencia urbana.

La organización de bandas es un elemento común en los dos barrios analizados. Dado que los jóvenes afiliados a las bandas buscan reconocimiento y "respeto" dentro de su comunidad,

han desarrollado formas distintivas de vestir, caminar, hablar y comportarse. Por ejemplo, visten ropas únicas y se congregan en zonas específicas, como una intersección concreta, un bloque específico o un conjunto definido de calles.

Se ha comprobado que las disfunciones familiares inciden en la dinámica de interacción entre los residentes de ambos vecindarios, aumentando su susceptibilidad a actos de violencia. Los participantes reflexionaron sobre el reto de establecer roles, lo que, en su opinión, afectaba a la autoridad de los padres. Además, se descubren interacciones violentas entre los miembros del hogar, en las que la violencia física y psicológica adopta múltiples formas.

Las acciones de los individuos están profundamente influidas por la dinámica familiar, ya que en ella aprenden los valores, comportamientos y formas de vida que llevan consigo a otros entornos como la escuela, la comunidad y el trabajo. Por lo tanto, es evidente que las unidades familiares debilitadas conducen rápidamente a la aparición de pandillas, que a menudo están pobladas por individuos jóvenes expuestos a la violencia doméstica crónica en el hogar. Esta idea es reforzada por Arias (2013), quien sugiere que el establecimiento de roles familiares disfuncionales, la violencia física y psicológica, las conexiones emocionales pobres, los comportamientos pasivos y la falta de coherencia entre las palabras y las acciones constituyen factores de riesgo que pueden iniciar o exacerbar el comportamiento violento.

En general, las dinámicas familiares disfuncionales, las dificultades económicas y la segregación residencial, así como el riesgo de integrarse en bandas ilegales -que, a través del aprendizaje social y la socialización de comportamientos violentos, ponen de manifiesto las similitudes en los hábitos y las trayectorias vitales de los miembros- aumentan la probabilidad de que estas personas se involucren en dichos grupos.

En la sociedad actual, las familias que tienen relaciones problemáticas pueden enfrentar dificultades para encontrar oportunidades y lugares adecuados para fortalecer sus vínculos. En la mayoría de los casos, esta restricción -derivada de la tensión entre los horarios de trabajo, la insatisfacción individual y las limitaciones económicas- da lugar a procesos de divorcio, que contribuyen significativamente al malestar social. En esta situación, los adolescentes utilizan las experiencias negativas que han tenido en su hogar como punto de partida y las expresan a través de diferentes síntomas que, como resultado, tienen un impacto en la sociedad, ya que su comportamiento es incoherente (Vargas, 2019).

Durante su búsqueda por descubrir su identidad, los adolescentes pueden desafiar los ideales de crianza de sus padres al experimentar con nuevos comportamientos, estilos y círculos sociales (Gaete & Lara, 2015, p. 438).

El papel educativo de la familia es enseñar a sus miembros a comportarse como adultos responsables mediante el modelado del comportamiento de sus padres. Sin embargo, las agrupaciones familiares pueden servir como indicadores de conflictos sociales. Factores como el rechazo de los padres, la dependencia de la figura paterna, la inestabilidad conyugal, la falta de atención al niño (negligencia física o emocional) y el bajo nivel socioeconómico (debido a la falta de oportunidades de progreso y logro), así como la baja cohesión social, han sido identificados como factores de riesgo para el comportamiento delictivo en adolescentes.

Teniendo en cuenta lo anterior, es razonable suponer que el entorno social y económico del adolescente juega un papel importante en su desarrollo. Según Gaete & Lara (2015), la falta de presencia y los conflictos entre los padres son un factor importante que predice la conducta delictiva. Las familias inestables o desorganizadas pueden ser propensas

a desarrollar comportamientos antisociales. Cuando una familia se desintegra, el individuo que la compone también experimenta sufrimiento. Ante la falta de sentido en la vida de una persona, es posible que recurra a conductas perjudiciales como el consumo de sustancias adictivas, el acto de apropiarse de bienes ajenos o incluso el homicidio de seres queridos, incluyendo a los progenitores. La ausencia física o emocional del padre es un fuerte predictor de delincuencia, particularmente entre individuos jóvenes (Lancelle, Soler, Triay, & Rosana, 2007).

Por lo tanto, se recomienda que los padres ejemplares que establecen límites, fomentan la independencia, la responsabilidad y la seguridad personal en los niños desde una edad temprana, pueden contribuir a disminuir la probabilidad de que estos niños crezcan siendo dependientes, impulsivos o mal preparados para enfrentar las inevitables frustraciones de la vida.

Teniendo en cuenta la importancia del autocontrol, ya que los individuos que lo poseen son capaces de valerse por sí mismos, varios autores han indicado que las limitaciones disminuyen la probabilidad de que los individuos se impliquen en actos delictivos. Esta implicación depende del nivel de vulnerabilidad del individuo, que es consecuencia de su educación en el seno de su familia y de sus primeras experiencias y circunstancias vitales.

Conclusiones

En relación con los objetivos de la investigación y a partir de los resultados y análisis de la misma, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

1. En cuanto a las estructuras familiares, se puede establecer que si bien los problemas familiares no son la causa directa de la delincuencia juvenil, su interacción con otros factores crea un ambiente en el que es más probable que los adolescentes se sientan aislados, reciban poco apoyo emocional y tengan un menor sentido de pertenencia al hogar, todo lo cual puede llevar a una mayor participación en actividades ilegales y violentas.
2. Es evidente que las familias han estado viviendo en contextos bastante peligrosos, donde la presencia de bandas es inminente. Como resultado, varias de las familias estudiadas presentan graves problemas de comunicación, armonía, apertura emocional, claridad de roles y adaptabilidad.

3. El desarrollo social de un ser humano es vital, por lo que la familia es fundamental para promover formas sanas de relacionarse con los demás. En una familia disfuncional, los miembros no pueden colaborar eficazmente para resolver problemas internos o anticiparse a problemas externos, lo cual puede desencadenar crisis.
4. En cuanto a las oportunidades educativas, deportivas, culturales y laborales de los jóvenes de los barrios Altos de París y Carlos Alberto Guzmán, es evidente la carencia de ciertas instituciones que permitan el desarrollo pleno de estas comunidades. Esto lleva a muchos de ellos a recurrir al pandillerismo como una de las alternativas más inmediatas para obtener ciertas cosas.
5. Para quienes viven en estos barrios, la crisis económica y la pobreza también son factores de riesgo importantes que los llevan a unirse a las pandillas. Esto puede entenderse por el hecho de que cada vez más personas pierden la esperanza debido al actual clima económico, político y social del municipio.
6. Según los resultados, otro problema para las comunidades de estos barrios y para los propios jóvenes es que se sienten excluidos de las estructuras oficiales, incluidos el empleo, la educación, la sanidad y la familia, como se ha mencionado anteriormente. Por ejemplo, algunos jóvenes experimentan la presión de recurrir a actividades ilícitas (como el hurto, el secuestro, el tráfico de sustancias ilícitas, la prostitución, etc.) como una forma de aliviar sus dificultades económicas.

7. En cuanto a la economía, los participantes en el estudio han percibido segregación y estigmatización, lo que se ha traducido en un acceso limitado al mercado laboral y a las instituciones académicas. En consecuencia, esto ha dado lugar a la aparición de la economía sumergida y al cultivo de conexiones con actividades ilegales como el tráfico de drogas y la guerra entre bandas.

8. En los barrios mencionados anteriormente, las organizaciones delictivas desempeñan un papel fundamental en el mantenimiento de la economía del tráfico de drogas a pequeña escala, ya que constantemente compiten por el dominio del territorio, el poder y el estatus como grupo y distribuidor de sustancias psicoactivas. Los déficits en la estructura y la dinámica familiar, como roles y autoridad mal establecidos, comunicación y apoyo a los hijos a lo largo de años formativos como la infancia y la adolescencia, se han relacionado con el desarrollo de las bandas.

Recomendaciones

A partir de las conclusiones de la investigación, pueden establecerse las siguientes recomendaciones:

1. Se recomienda a los profesionales interesados en la dinámica familiar continuar priorizando cada uno de los temas presentados, así como la formulación de propuestas que tengan un impacto significativo en la población. Es fundamental establecer dinámicas familiares sólidas, ya que éstas son el primer y más importante factor para lograr el autocuidado, el confort, la seguridad, el amor y el compromiso.
2. Es fundamental que la institucionalidad (representada por la Alcaldía Municipal y todas sus dependencias) realice campañas o jornadas con el fin de educar a los jóvenes sobre las consecuencias de la delincuencia juvenil y cómo romper el ciclo de conductas destructivas.

Para tener hogares que defiendan valores y principios, es necesario lograr lo siguiente:

3. Promulgar programas para disminuir la delincuencia juvenil y mejorar la comunicación entre las familias. Se aconseja que los delincuentes juveniles, incluidos los que se encuentran en centros correccionales, busquen la ayuda de profesionales

como psicólogos para mejorar sus actitudes y comportamientos en la comunidad en general.

4. Otra sugerencia es que el gobierno establezca un sistema bien regulado y altamente incentivado de oportunidades educativas, laborales y nutricionales para las familias con bajos ingresos.

Bibliografía

Acosta Alfonso, A. C., & Pérez Hernández, J. C. (2019). Análisis de los principales factores exógenos que determinan la delincuencia juvenil en Bogotá, DC.

Aguayo Sarco, G. E. (2018). La necesidad de aplicar la justicia restaurativa para los adolescentes infractores en la ciudad de Guayaquil (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2018.).

Aizpurúa, M., Aizpurúa, M., Jacobo, M., Castillo, V., & Rodríguez, N. (2021). La delincuencia juvenil, una situación que amenaza a la sociedad. Semilla científica: Revista de investigación formativa, 379-392.

Alcaldía de Puerto Tejada. Plan de Desarrollo Municipal 2020 – 2023. Tomado de <https://www.puertotejada.gov.co/publicaciones/108572/plan-de-desarrollo-municipal-2020-2023/>

Alcaldía Municipal (2019). Plan de Ordenamiento Territorial – Puerto Tejada, 2019.

Alcaldía de Puerto Tejada. Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. Tomado de <https://www.puertotejada.gov.co/publicaciones/108572/plan-de-desarrollo-municipal-2016-2019/>

Alvarado Guzmán, B., & Rodríguez Pizarro, A. N. (2021). Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca. *Sociedad y Económica*, 155-184.

Alvarado, A. (2013). La violencia juvenil en América Latina. *Estudios sociológicos*, Vol 31, N° 91., 229-258.

Anyuri, G. E. (2019). Factor familiar asociado a la delincuencia juvenil en la Barriada El Alba. David, Chiriquí.

Arias, E. (2013). Batterer intervention programmes: A meta-analytic review of effectiveness. *Psychosocial intervention*, 22(2), 153-160.

Barbero Santos, M. (1973). *Delincuencia juvenil: tratamiento*.

Barrera Moreno, L. A. (12 de septiembre de 2012). El mayor problema social de Puerto Tejada. *Proclama del Cauca*.

Barrios, L. (2018). Aproximación a la delincuencia juvenil en España. Su realización ha sido posible gracias a los medios aportados por el proyecto de la Comunidad de Madrid PEJD-2016-HUM-3097., 29.

Beingolea Chuctaya, G. S. (2017). La drogadicción como factor causal en la delincuencia juvenil en el distrito y provincia de Tambopata-MDD en el año 2016.

- Beltrán Oñate, V. S., & DT Guevara, R. (2015). *La delincuencia juvenil y la rehabilitación social en el centro de internamiento de adolescentes infractores de la ciudad de Ambato* (Doctoral dissertation).
- Berzosa, J., Santamaría, L., & Regodón, C. (2011). *La familia un concepto siempre moderno*. Madrid, España.
- Bovet, L. (1954). Aspectos psiquiátricos de la delincuencia juvenil. *Publicación Científica*; 13.
- Cabarcas Mercado, C. E., & Rodado Roa, E. J. (2017). Factores de riesgo de la delincuencia juvenil desde la perspectiva del tipo penal de hurto en Sabanalarga Atlántico 2015-2016.
- Cáceres, C., & Vidal, S. (2020). El pandillaje pernicioso y su influencia en las infracciones y delitos en el Distrito de El Agustino–Lima, periodo 2016–2018.
- Camarena Asencio, S. M. (2021). *La delincuencia juvenil en San Bartolome y su relacion con el aprendizaje de los niños de 5 años de la IEI 384 Rosa de America*.
- Campos Suarez, L., & Sánchez Taza, R. A. (2019). Factores que intervienen en la delincuencia juvenil.
- CAPARROS, E. R. B (1997) *LA FAMILIA Y LA ESCUELA*.
- Carrascal Ochoa, M. J. (2018). Diagnóstico sobre la relación entre desempleo, pobreza y el delito de hurto, calificado como delito juvenil.

- Cartagena, N. L. N., & García, I. S. (2016). Prevención de delincuencia juvenil: ¿ Qué deben tener los programas para que sean efectivos?. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 50(1), 117-127
- Carvajalino. (1997). *La Calle, lo ajeno, lo público y lo imaginado*. Bogotá, DC.: Barrio Taller.
- Castillo, B. C. (2017). El capital social como un determinante de la delincuencia juvenil en México.
- Castro-Saucedo, L. K., Garza-Sánchez, R. I., García-Cadena, C., & de la Rosa-Vázquez, C. S. (2020). Disposición a la delincuencia juvenil y creencias irracionales de jóvenes en conflicto con la ley y en riesgo delictivo en Monterrey, México. *Revista Criminalidad*, 62(1), 45-58.
- Ccopa-Quispe, F., Fuster-Guillén, D., Rivera-Paipay, K., Pejerrey-Rivas, Y., & Yupanqui-Bustamante, M. T. (2020). Factores de la delincuencia juvenil en el Perú desde el enfoque preventivo. *Revista eleuthera*, 22(2), 149-169.
- Coba Echeverry, S. L., Moreno Jimenez, M. F., & Castilla Jaraba, Y. (2021). Estudio de caso: factores de riesgo que inciden en la delincuencia juvenil.
- Cohen, S. (2017). *Demonios populares y " pánicos morales": delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Editorial Gedisa.
- Cohorte, I. I. (2016). *Impacto de la delincuencia en los sistemas económicos, educativos y familiares*. Facultad de Economía. (Doctoral dissertation, Universidad de Cuenca).

- Cortez, W. W., & Grijalva Eternod, Á. E. (2021). Pobreza, desigualdad y tamaño de municipio como factores explicativos del robo en México. *Gestión y política pública*, 30(1), 127-161.
- Cuentas-Martel, S. (2016). La importancia de la familia en la prevención de la delincuencia juvenil: la escuela de familia.
- Delgado Paramo, D. (2005). Los nómadas urbanos, la vida de las galladas, de niños de la calle y jóvenes en bandas y pandillas, en Santiago de Cali. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- del Real, C. R. G. (2016). La delincuencia juvenil y su situación en España. 3ª ÉPOCA, 96.
- Departamento Nacional de Estadísticas (2018). Censo Poblacional. Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 Puerto Tejada.
- Diario Verdad Abierta (2013). Serie especial: La transición desde la delincuencia juvenil a la delincuencia adulta II. 11, 1-40.
- Díaz Zamora, G. (2017). Factores predisponentes de la delincuencia juvenil.
- Doy Martinez, J. F. (2016). Factores familiares que se relacionan con la delincuencia juvenil en el distrito de Barranca 2015.
- Escala, C., & Itzel, S. (2020). Familia disfuncional como factor influyente en la delincuencia juvenil, Los Abanicos, David.
- Ewig, G. T. (2018). Delincuencia juvenil, violencia familiar y mercado de trabajo. Las configuraciones de los descuidos familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México. *Estudios sociológicos*, 36(107), 335-360.

- Faria, Vázquez y Arce (2014) Los valores de participación, convivencia y justicia en los jóvenes de Medellín. Revista de la Facultad de Trabajo Social UPB. Vol. 10 N° 10, 63-80.
- Férriz, L., Sobral, J., & Gómez-Fraguela, J. A. (2018). Empatía y delincuencia juvenil: Un meta-análisis sobre la relación. Revista iberoamericana de psicología y salud., 9(1), 1.
- Fishman (1995), El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Revista internacional de sistemas, 14(4), 21-34
- Flores Quispe, L. A., & Jove, V. (2018). El proceso de asimilación del proyecto de vida de los adolescentes infractores de la ley penal en el Centro Juvenil Alfonso Ugarte de Arequipa, 2015.
- Flores Mundo, M. K., & Gómez Veramendez, G. B. (2022). Violencia familiar como mecanismo de inducción para el incremento de la delincuencia juvenil, Huacho-2018.
- Forero, L. S., & Zamudio, L. E. V. (2021). La generación de empleo en el sector industrial en Colombia 2010-2018. Revista Finanzas y Política Económica, 13(1), 115-142.
- Freidenraij, C. (2020). La niñez desviada: La tutela estatal de niños pobres, huérfanos y delincuentes. Buenos Aires 1890-1919. Editorial Biblos.
- Gaete, A., & Lara, M. R. (2015). Menores mapuche y no mapuche con problemas conductuales y delictuales en Temuco y Padre Las Casas urbano, años 1989 y 1999. Lenguas y Literaturas Indoamericanas, (10).

- Gamboa Arias, M., Vela Beltrán, Z. R., & Barahona Rodríguez, L. (2018). El papel de la familia como eje central frente a la resocialización de menores infractores.
- Genovés, V. G. (2008). Psicopatía, otros trastornos de personalidad, abuso de sustancias y violencia (Vol. 8). Sociedad Mexicana de Criminología capítulo Nuevo León.
- Giddens, A. (2000). Manual de sociología. Madrid: Alianza Editorial.
- Gómez Salas, J. (2019). Factores que conducen a la delincuencia juvenil en los expedientes tramitados en los Juzgados Especializados de Familia de Tarapoto-2018.
- González, C. V. (2019). Predicción y prevención de la delincuencia juvenil según las teorías del desarrollo social (social development theories).
- González González, E. (1982). Familia y delincuencia juvenil [Family and juvenile delinquency]. De Juventud: Revista de Estudios e Investigaciones, 6, 61–99.
- Guatrochi, M., Irueste, P., Pacheco, S., & Delfederico, F. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. Redes: revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales, (41), 11-18.
- Guevara Gallardo, E. (2022). Incidencia de la delincuencia juvenil en el departamento de Lambayeque tras la pandemia de la Covid-19.
- Guerrero Otero, B. Voces e imágenes de la violencia en las calles del municipio de Puerto Tejada.
- Guzmán y Rodríguez (2021). Sistematización de la experiencia del teatro comunitario en el marco del proyecto jóvenes, teatro y comunidad para la disminución de violencia entre pandillas en Puerto Tejada.

- Hincapié, G. (2012-2016). Plan de Desarrollo Municipal. Puerto tejado.
- Lancelle, D., Soler, I., & Triay, R. (2007). Familia, sociedad y su relación con la delincuencia infanto-juvenil. Recuperado de <https://psicoadolescencia.com.ar/docs/1/final111.pdf>.
- Latorre, A. (2005). Investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Ed. Grao. DOI: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Lewin y otros. (1946). La investigación-acción y los problemas de las minorías. En: Salazar, M.C. (Comp) (1992). La Investigación acción participativa. Inicios y Desarrollos. (p. 13 -25). Colombia: Editorial Popular. OEI, Quinto Centenario. DOI: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>
- Li, Y., Peng, J., & Tao, Y. (2023). Relationship between social support, coping strategy against COVID-19, and anxiety among home-quarantined Chinese university students: A path analysis modeling approach. *Current Psychology*, 42(13), 10629-10644.
- Loeber, R., Farrington, D., & Illescas, S. R. (2011). La transición desde la delincuencia juvenil a la delincuencia adulta. *Revista española de investigación criminológica*, 9, 1-41.
- López Herrera, A., Chavarria Correa, D. N., & Tijo Martinez, N. (2017). Tipologías familiares Vs. Pautas de crianza. Centro comunitario para la infancia Tomas Uribe Uribe (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

- López Castillo, C. L. (2010). Parches Juveniles e Imaginarios de la Violencia de la Ciudad de Cali. Obtenido de Biblioteca Digital UNIVALLE: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8000/bitstream/10893/1133/1/Prospectiva,%20No14,%20p.355-386,2009.pdf>
- Mantilla Barreto, J. A. (2017). La delincuencia juvenil en ciudades fallidas: el caso de Bogotá.
- Mantilla, D. R. (2021). Análisis de la corrupción en el Ecuador y su impacto en lo económico político y social (Master's thesis).
- Martín, C. D., & Piñol, G. C. (2011). Delincuencia Juvenil. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 28(4), 36-43
- Martínez Ulloa, X. (2021). Desigualdad social y delincuencia común.
- Martínez Pinzón, L. J., Gómez Mantilla, G., & Correal Medina, J. I. (2017). Causas de la delincuencia juvenil en el Área Metropolitana de Bucaramanga. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.
- Minuchin, F. (1986). Familia y Sociedad.
- Minuchin, S. (1986). Una familia anoréxica. *Caleidoscopio familiar*, 88-107.
- Montaño, E. M. (2008-2011). Plan de Desarrollo Municipio de Puerto Tejada. Puerto Tejada, Cauca.
- Morales, F. (2012). Conozca 3 tipos de investigación: Descriptiva, Exploratoria y Explicativa. Recuperado el, 11(3).

- Muñoz Vasquez, Y., Martínez Rueda, W., & Verano Sarmiento, N. (2021). Delincuencia juvenil en Barranquilla.
- Nieto Morales, C., & Nieto Cabrera, M. E. (2021). Delincuencia juvenil:¿ El menor delincuente: víctima o verdugo?: un desafío en el S. XXI. Delincuencia juvenil:¿ El menor delincuente: víctima o verdugo?: un desafío en el S. XXI., 127-142.
- Olivares Espada, J. C. (2022). Violencia familiar: Maltrato infantil y su relación con la delincuencia juvenil en el Perú.
- Organizaciones de las Naciones Unidas (2012). Políticas públicas y marco jurídico para prevenir y sancionar la delincuencia juvenil en Barranquilla. Pensamiento Americano, 6(11).
- Peabody, D. (1984). Personality dimensions through trait inferences. Journal of Personality and Social Psychology, 46(2), 384.
- Perea, C. M. (2019). Definición y categorización de pandillas. Washington DC: Departamento de Seguridad Pública, Secretaria General de los Estados Americanos.
- Periódico El País (6 de Enero de 2015). Pandillas, tras la ola de violencia en Puerto Tejada. Recuperado el 18 de diciembre de 2016, de El País.com.co: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/pandillas-tras-ola-violencia-puerto-tejada>
- Periódico El Tiempo, E. (2016). Pandillas son el azote de Puerto Tejada y reclutan a los niños desde 8 años. El Tiempo.
- Quintana Rivoir, L. (2016). La incidencia del rol de la familia en la delincuencia juvenil.

- Quintana, L., & Contino, S. (2016). La incidencia del rol de la familia en la delincuencia juvenil (Doctoral dissertation, Tesis de pregrado). Universidad de la República, Uruguay).
- Quintero, A. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Buenos Aires: Lumen.
- Ribas, M.A., Civit, J.C., Claramunt A, Martínez, M. y Canalías F. (2018). Los delincuentes juveniles en Toledo (España) desde el año 2001 a 2012: características psicosociales, educativas y delictivas. *Revista española de medicina legal*, 45(3), 98-107.
- Rodríguez, J. A. (2016). Comunidad y delincuencia juvenil: El rol mediador de la familia y el grupo de iguales. *Revista Española de Investigación Criminológica: REIC*, (14), 2.
- Romeral, L. F., Fernández, J. S., & Fraguera, J. A. G. (2018). Empatía y delincuencia juvenil: Un meta-análisis sobre la relación. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 9(1), 1-16.
- Ruiz, H. (2020). Hermeneutica y análisis cualitativo. *Cinta Moebio*, 204-216.
- Sambor, G. B., & Torti, A. E. S. S. (2016). Criminalización de la pobreza: criminalización de jóvenes de sectores populares como consecuencia de trayectorias sociales de marginación. I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo.
- Sampieri Hernández, R. (2018). Metodología de la investigación. Gta. Edición. ISBN: 978-1-4562-2396-0. DOI: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Sanabria, A. M., & Uribe, A. F. (2007). Prevalencia de la delincuencia juvenil en Santiago de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(9), 111-122.

Santa Eugenia, E. C. (2022). La educación como mecanismo de contención y prevención de la delincuencia juvenil. *Educació social. Revista d'intervenció socioeducativa*, (81), 41-57.

Servicio de Noticias Cámara de Representantes (9 de julio de 2021). Pandillas juveniles, un mundo por cambiar. Obtenido de Cámara de Representantes: <http://www.camara.gov.co/portal2011/noticias-destacadas/308-destacados-junio/2043-pandillas-juveniles-un-mundo-por-cambiar>

Servicio de Noticias Cámara de Representantes (2021). Pandillas, tras la ola de violencia en Puerto Tejada. <http://www.sencar.com.co/sencar/judicial/noticias/pandillas-tras-ola-violencia-puerto-tejada>.

Sette Galinari, L., & Rezende Bazon, M. (2020). Tipologías en delincuencia juvenil: Una revisión de literatura. *Revista de Psicología (PUCP)*, 38(2), 577-612.

Skinner (1990). Factores familiares y sociales asociados al bienestar emocional en adolescentes diabéticos. *The European journal of psychiatry* (edición en español), 17(3), 171-182.

Solarte Castro, L. (2010). Jóvenes entre la Violencia y la Búsqueda de la Paz. Obtenido de Biblioteca Digital UNIVALLE: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8000/bitstream/10893/582/1/jovenes%20violencia.pdf>

- Strickland, D. (2017). Delincuencia juvenil y eficacia colectiva. Callicó, J., Gonzáles, E., Ruiz, C., y Quiñonez, S.(Coords.) Jóvenes y violencia en Jalisco/Un enfoque multidisciplinario, 53-72.
- Tacilla Julca, M. A. (2017). Consecuencias de la inimputabilidad del adolescente de 16 y 17 años en la lucha contra la delincuencia juvenil, Independencia 2015-2016.
- Téllez, J. T. (2020). La delincuencia juvenil en la Unión Europea tras la crisis financiera de 2008. *Criminalidad*, 62(3), 9-23.
- Tenenbaum Ewig, G. (2018). Delincuencia juvenil, violencia familiar y mercado de trabajo. Las configuraciones de los descuidos familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México. *Estudios sociológicos*, 36(107), 335-360.
- Torres, M., Ramos, J. L., Galvis, M. M., Ramos, J. L., & Biswell, J. E. (2021). Determinantes del emprendimiento juvenil en Colombia: un análisis desde la nueva economía institucional. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 32, 300-323.
- Torres-Tellez, J. (2020). La delincuencia juvenil en la Unión Europea tras la crisis financiera de 2008. *Revista Criminalidad*, 62(3), 9-23.
- Tsukame Sáez, A. (2016). El rol de los medios de comunicación en la construcción de discursos en la “guerra contra la delincuencia juvenil” en Chile (1990-2016). *Polis. Revista Latinoamericana*, (44).
- Valencia Corominas, J. (2016). Delincuencia juvenil. Legislación, tratamiento y criminalidad.

Villarreal, D. R. (2023). Delincuencia juvenil y trastorno mental: abordaje desde el sistema de justicia juvenil español. In Jóvenes y menores delincuentes: problemáticas actuales, perspectivas futuras (pp. 57-80). La Ley (España).

Von Bertalanffy, L. (1976). Teoría general de los sistemas. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 336.

Anexos

Anexo 1 Club deportivo practicando.



Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2 Entrevista a Madre



Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2 Entrevista Director Instituto del Deporte



Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4 Entrevista Funcionaria Secretaria de Educación



Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3 Formato Entrevista Oferta Institucional



Fuente: Elaboración propia.
Anexo 4 Formato Entrevista Madre



Fuente: Elaboración propia.
Anexo 7 Formato Entrevista Madre



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

ENTREVISTA PARA IDENTIFICACIÓN DE LA OFERTA INSTITUCIONAL PARA LOS JÓVENES.

Objetivo: Identificar la oferta educativa, deportiva, cultural y ocupacional para los jóvenes de los barrios Altos de Paris y Carlos Alberto del municipio de Puerto Tejada – Cauca.

Modulo Oferta Institucional.

1. Actualmente en el territorio hay clubes deportivos ¿Cuáles hay en el municipio? – **Secretaria de deportes.**
2. ¿Es fácil acceder a esos clubes deportivos? - **Secretario de deportes o alguien de la secretaria de deportes.**
3. ¿Con cuantas instituciones educativas cuentan en el barrio o cerca? – **Secretaria de Educación y de las TIC**
4. ¿Cuáles son los escenarios laborales que existen para los jóvenes?
5. ¿Cuál es la oferta laboral que existen para los jóvenes?
6. ¿Cuáles son los programas de formación para jóvenes en el territorio?
¿Quién los oferta? - **Secretaria de Educación y de las TIC.**
7. ¿Cuantas universidades existen en el territorio? - **Secretaria de Educación y de las TIC**

Fuente: Elaboración propia.



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

FORMATO DE ENTREVISTA DE ESTRUCTURA FAMILIAR

1. ¿Existen normas en la casa?
2. ¿cuáles son?
3. ¿Quién crea las normas (si las hay)?
4. ¿Se tiene en cuenta las opiniones de los miembros pertenecientes a la familia?
5. ¿Se acatan estas normas?
6. ¿Cómo están distribuidas las labores en casa?
7. ¿Cuáles son los correctivos cuando se incumple la norma?
8. ¿Se manifiestan frecuentemente afectos y cariño a sus miembros?
9. ¿De qué manera los estimulas o lo premian cuando cumple las normas establecidas?
10. ¿Qué significa la figura paterna y materna en su familia?
11. ¿Cómo ha sido la relación entre los miembros de la familia?
12. ¿Qué considera que ha permitido mantener ese tipo de relación?
13. ¿Qué tan cercanos y que tan distantes son unos miembros de la familia con relación a los otros?
14. ¿Qué espacios comparten los miembros de la familia?

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 9 Consentimiento Informado



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

Fecha: _____

Ciudad: _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Como estudiantes de Trabajo Social de la Institución Universitaria Antonio José Camacho nos encontramos en la realización de un estudio orientado a conocer las estructuras familiares de algunos jóvenes del municipio de Puerto Tejada. Para la lo cual es necesario recolectar información a partir de la implementación de algunos instrumentos.

Se procederán a tomar algunas fotografías de la entrevista y a generar grabaciones de audios para el proceso de sistematización de los datos obtenidos.

La información obtenida a partir de sus respuestas se utilizar exclusivamente para el desarrollo de la investigación y no para ningún otro tipo de proceso o situación no especificada en este documento. Por lo cual ni su nombre, ni su imagen, ni mucho menos sus grabaciones de audio serán publicadas en ningún tipo de medio (físico o digital).

En consideración de lo anterior, agradecemos su participación voluntaria en la realización de esta entrevista (si desea participar, por favor maque sus datos personales en la parte inferior de la hoja y firme en el espacio designado).

Firma del titular de los datos

CC:

Anexo 10 Caracterización



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

FORMATO DE CARACTERIZACIÓN

Objetivo: Caracterizar las condiciones sociodemográficas y económicas de las familias del municipio de Puerto Tejada – Cauca.

A. Localización

1. Departamento													
2. Municipio													
3. Comuna		4. Corregimiento											
5. Barrio		6. Vereda											
7. Dirección		8. Comunidad											
9. Estrato		1		2		3		4		5		6	

B. Hogar

10. Tipo de Familia		
1. Nuclear	Padre, madre, hijos	
2. Extensa	Nuclear + 1 familiar consanguíneo,	
3. Extensa compuesta	Nuclear + 1 o más familiares consanguíneos + 1 o más no consanguíneo	
4. Ensamblada	Dos padres cada uno divorciado con sus hijos	
5. Homoparental	Padres homosexuales (pareja homosexual)	
6. Monoparental	Padre o Madre, hijo	

C. Vivienda

11. ¿Hace cuantos años habita en la vivienda?	
12. ¿Cuántas personas habitan en la vivienda?	
13. ¿Cuántos hogares hay en esta vivienda? Hogar: Grupo de personas que comparten un mismo presupuesto.	

14. Tipo de Vivienda		15. Tipo de tenencia de la vivienda	
1. Casa		1. Propia	
2. Apartamento		2. Familiar	



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

3. Cuarto		3. Arriendo	
4. Vivienda Tradicional		4. Ocupante de hecho o poseedor	
5. Finca		5. En concesión	
6. Inquilinato		6. Titulación comunitaria	

16. ¿El Material predominante de la vivienda de la vivienda es?			
1. Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida			
2. Tapia pisada, adobe			
3. Madera burda, tabla, tablón			
4. Guadua, caña, esterilla, otro vegetal			
5. Zinc, tela, lona, cartón, latas, desechos, plásticos			
6. Sin paredes			

17. ¿Con cuántos cuartos, incluyendo sala comedor, cuenta la vivienda? (excluya cocina, baños, garajes y cuartos destinados a negocio)				
18. ¿Cuántos de esos cuartos son usados para dormir?				
19. La vivienda cuenta con un cuarto exclusivo para la cocina	1. Si		2. No	
20. Con cuantos baños cuenta la vivienda				

¿Con cuáles de los siguientes Servicios públicos cuenta?	1. Si	2. No
21. Energía eléctrica		
22. Acueducto		
23. Alcantarillado		
24. Gas natural domiciliario		
25. Recolección de basuras		
26. Telefonía fija		
27. Internet		
28. Televisión		

29. Si cuente con el servicio de acueducto, ¿Cuántos días de la semana llega?												
1		2		3		4		5		6		7

	1. Acueducto	
--	--------------	--

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

30. El agua para el consumo o preparación de alimentos la obtienen principalmente de...	2. Pozo con bomba		
	3. Agua lluvia		
	4. Río, quebrada, manantial 5 o nacimiento		
	5. Agua embotellada o 9 en bolsa		
31. El agua para beber principalmente...	1. La usan tal como la obtienen		
	2. La hierven		
	3. Le echan cloro		
	4. Utilizan filtros		
	5. La decantan o usan filtros naturales		
	6. Compran agua embotellada o en bolsa		
32. ¿Qué tipo de sanitario utiliza este hogar?	1. Con conexión a alcantarillado		
	2. Con conexión a pozo séptico		
	3. Sin conexión a alcantarillado ni a pozo séptico		
	4. Letrina, bajamar		
	5. No tiene		
33. El sanitario que usan las personas de este hogar es:	1. De uso exclusivo de este hogar		
	2. Compartido con hogares de la misma vivienda		
	3. Compartido con hogares de otras viviendas		
34. ¿Cómo eliminan principalmente la basura en este hogar?	1. La recogen los servicios de aseo		
	2. La entierran		
	3. La queman		
	4. La tiran a un patio, lote, zanja o baldío		
	5. La tiran a un río, quebrada, caño o laguna		
	6. La recoge un servicio informal (zorra, carreta)		
	7. La eliminan de otra forma		
¿Durante los últimos años que lleva habitando su vivienda ha sido afectada por alguno de los siguientes eventos?		1. Si	2. No
35. Inundaciones, crecientes, arroyos			
36. Avalanchas, derrumbes o deslizamientos			
37. Terremotos			
38. Incendios			
39. Vendavales, ventarrones, tormentas			
40. Hundimientos de terreno			



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

D. SALUD

	1. Si	2. No
41. ¿ cuenta con acceso a servicios de salud?		

	1. Si	2. No
42. ¿La comunidad cuenta o tiene cerca un centro de salud?		
43. ¿El centro de salud cuentan con el personal capacitado para atender las enfermedades prevalentes?		
44. ¿La comunidad tienen acceso a los medicamentos recetados por el médico?		

E. Economía

¿Se realizan las siguientes prácticas agrícolas tradicionales?	1. Si	2. No
45. Rocería		
46. Ahoyado		
47. Abonado		
48. Siembra		
49. Plateado		
50. Otra		

¿Quién realiza el mayor aporte mensual en dinero para el sostenimiento y el pago de las obligaciones del hogar?	3. Si	4. No
51. Padres		
52. Hijos		
53. Tíos		
54. Sobrinos		
55. Otros familiares		

¿Cuál considera usted que debiera ser el ingreso mensual que requiere su hogar para cubrir adecuadamente los gastos básicos?	5. Si	6. No
56. Mínimo		



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO
CALI – VALLE DEL CAUCA
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

57. Dos salarios mínimos		
58. Hasta 3 salarios mínimos		
59. Más de 4 salarios.		

¿Los ingresos del hogar se obtienen mediante?	7. Si	8. No
60. Trabajo Familiares		
61. Subsidios del Gobierno		
62. Subsidios de organizaciones Privadas		
63. Otros ingresos		

¿Los ingresos de su hogar son de obtienen en que periodos de tiempo?	9. Si	10. No
64. Diarios		
65. Semanal		
66. Quincenal		
67. Mensual		

¿Considera que los ingresos de su hogar alcanzan para los gastos que tienen?	11. Si	12. No
-------------------------------------------------------------------------------------	---------------	---------------